

José Luis Santelices

A R Q U I T E C T O



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE SAN LUIS POTOSÍ



Facultad del
Hábitat

Entrevistas y edición:
MA Manuel Vildósola

Transcripción de entrevistas:
Ulises Flores
Ivonne Acevedo
Job Sánchez
Carmen Martínez
Gabriela Rodríguez

José Luis Santelices

ARQUITECTO



DIRECTORIO

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD
Mtro. en Arq. Manuel Fermín Villar Rubio

SECRETARIO GENERAL
Dr. en Arq. Anuar Abraham Kasis Ariceaga

DIRECTOR DE LA FACULTAD DEL HÁBITAT
MRSM. Daniel Jiménez Anguiano

SECRETARÍA GENERAL
LEAO. Fausto Saucedo Díaz

SECRETARÍA ACADEMICA
MEBC. Arq. María Alejandra Cocco Alonso

Coordinador de Diseño
LDG Luis Pérez Ceballos
JEFE DEL DEPARTAMENTO CEPROMADI

Arq. María Fernanda González Martínez
Diseño Gráfico

Diseño de Portada
Claudia Sofía Valdelamar Vélez

DEPARTAMENTO CEPROMADI
DE LA FACULTAD DEL HÁBITAT

ISBN
LIBRO SANTELICES
978-607-535-007-3

Portada
Antofagasta, Chile

PRESENTACIÓN

Hace casi un año, el día 9 de noviembre de 2016, se llevó a cabo la presentación del primero de los documentos que tienen que ver con este proyecto de producción editorial propia de la Facultad, gestado e iniciado tiempo atrás y cuyo interés fue el de destacar la importancia de la historia, del pasado, de las personas, de los procesos de vida y de la evolución en el tiempo de una entidad académica. Para un recuento como este también son importantes los datos y registros que fueran relevantes para señalar la naturaleza propia, e incluso los aspectos particulares relacionados con un modo de educar y de formar profesionales por una Facultad como la nuestra. Este es el caso de la Facultad del Hábitat, como podría serlo el de cualquier otra escuela del país ya que podemos señalar aquí, que la historia, sus bases y fundamentos, son particulares en cada caso.

En una conferencia dictada en el Aula Magna de la Facultad hace unos meses, John Betancur, colombiano pero profesor por mucho tiempo de la Universidad de Illinois, en Chicago, expuso que las ciudades son el resultado de los sistemas de vida de sus habitantes. Y que si cambia el sistema cambia la ciudad. Esta es una frase de esas que son fáciles de decir, una idea que es incluso sencilla de entender, pero al revisar con detenimiento, encontramos que es algo complejo si se entiende como respuesta concluyente, seguramente producto de un proceso de investigación de varios años. Esta idea fue tal vez la tesis que implicó tiempo y trabajo, para llegar a una aseveración tan sencilla y tan clara. Esto mismo lo podemos observar todos en la evolución histórica de las ciudades e incluso en la historia de una ciudad en lo particular, en los cambios que sufre con el paso del tiempo, que hace diferentes los espacios en las distintas épocas, en función de la necesidad del sistema de vida de sus habitantes. En cierto modo queda registrado lo uno, el sistema de vida, en lo otro que es la ciudad, aunque después los cambios borren o alteren esas manifestaciones claras y directas de las épocas, pues sus habitantes son ya otros.

La Historiografía es la disciplina que se encarga de preparar a las personas para escribir la historia. Walter Benjamín escribió, en la primera mitad del siglo XX y antes de morir, su Tesis sobre la Filosofía de la Historia, que revolucionó el modo de entender la historia en su tiempo y para el tiempo posterior, y ajustó en muchas personas la visión sobre el modo de cómo generarla, así como de los productos que resultarían de la aplicación de esa noción.

Las ideas y los entendidos que ofreció esa tesis, a grandes rasgos son:

- La historia se construye, el pasado se construye por curioso que suene...la

historia no son los hechos que una vez sucedidos no sean materia sobre la cual se pueda intervenir, para generar o producir nuevas aportaciones. Esto implica por tanto el sentido de creación que todo proceso humano requiere y, en este caso, la historia tendría puntos de contacto con el acto de generar una obra literaria.

- El pasado se construye necesariamente desde el presente... El tiempo desde el cual se ha de generar la historia es uno distinto del momento de los sucesos. Es desde el presente, independientemente del periodo de tiempo que se considere para intervenir. La noción de que la historia se produce por sí sola y a partir simplemente del registro de los sucesos que se dan en el tiempo, es equívoca. No es un acto mecánico ni fabril, es humano.
- La historia es una interpretación, más que sólo una colecta de datos, por lo que para los mismos hechos o sucesos en el tiempo, podrían generarse diferentes interpretaciones... Sobre los mismos hechos es posible generar historias que tengan un corte diferente, en función de quien la escribe, del modo en que se aborda y desde dónde esto se haga.
- Escribir la historia requiere distancia, en este caso en términos de tiempo transcurrido, con la finalidad de obtener la mejor y más clara apreciación... La distancia hace posible que la interpretación de los hechos tenga las menos interferencias posibles que en ocasiones pueden distorsionarla, desde posiciones que puedan comprometer con sesgos intelectuales, emocionales o ideológicos.
- La historia escrita manifiesta una posición de parte de quien la genera... Toda creación de una historia necesariamente ofrece, sin embargo, un sesgo y una postura de quien la genera, que es importante identificar y entender, para comprender con mayor claridad lo que se narra. Además de entrar en la materia, conviene identificar y comprender el lugar en el cual el autor se coloca y el porqué, para decir lo que está diciendo.

Así como en el caso de las ciudades, que son el reflejo de un sistema de organización social y de los modos de ser de sus personas, una escuela como la nuestra ha tenido una organización, funcionamiento y operación en sus diferentes tiempos, que han estado en función de las personas que la han integrado y por lo tanto es cambiante, de sus ideas, convicciones, pensamientos e ideales, pero que finalmente le dan una característica que se identifica, que está presente y que depende de todo lo anterior. No podría ser de otro modo para cada uno de sus periodos. Esos aspectos atribuyen una característica a la entidad, pero también a los alumnos, profesores y egresados de la escuela, como también a los productos concretos que estas personas han generado, y aquí nos referimos a los proyectos que han sido resultado de esta escuela y que se diferencian de los realizados en otro lugar.

Alguna vez pensé que si la escuela tuvo un importante periodo estructuralista por las ideas que resultaban más identificables en ciertos espacios de las clases y en las personas, que esa característica se mantenía en el tiempo, como una posición que resultaba ser algo así como una herencia necesaria u obligada para las personas. Después entendí que estas cosas están en las personas y que no pueden pasar de una generación a otra, y que por tanto la evolución es un aspecto necesario en el paso del tiempo. Si bien hubo algunos con esa posición, docentes y estudiantes que resultaron o resultamos convencidos de algo, no se puede decir que fue la generalidad, incluso tal vez fueron solo unos cuantos. Ahora entiendo que las personas tienen las ideas tan fijas o tan cambiantes en función de su propia naturaleza y que no es generalizable, ni siquiera en el modo de ser particular de un mismo individuo que también cambia, lo que si se ha logrado ver por lo menos es que durante ciertos tiempos, los proyectos aquí generados tuvieron características propias y únicas, que representaron convicciones y credos fuertes, de ciertos grupos de personas. Al final, cada uno de nosotros se adhirió o no a lo que creyó conveniente, a lo que le convenció, a eso en lo que creyó o con lo que se identificó. Fernando González Gortázar dijo alguna vez que un creador hace, no tanto lo que quiere, sino lo que puede...

Estos productos editoriales comienzan con la llamada Cátedra del Recuerdo, evento realizado hace algunos años como parte de una Semana del Hábitat, por la generación 80 de arquitectura sobre todo y de algunos integrantes de otras carreras del Hábitat de esa misma generación, que en el año 2010 conmemoraron 30 años de su ingreso a la entonces Unidad del Hábitat.

Ahí, tuvieron lugar dos excelentes clases, en cierto sentido recuperadas del pasado, ya mencionadas en la presentación del libro que narra la trayectoria de vida y trabajo del Arq. Manuel Vildósola Dávila –como primer producto de esta serie–, trayectoria enfocada en la evolución de este integrante de la generación 73 de la Carrera de Arquitectura y quien vivió las distintas etapas de la actual Facultad: Carrera de Arquitectura (1972), Escuela de Arquitectura (1975), Unidad del Hábitat (1977), Escuela del Hábitat (1983) y Facultad del Hábitat (1993 / 1994), en sus diferentes tiempos.

Estas dos clases fueron justamente la del propio Manuel Vildósola Dávila y la de Manuel Fermin Villar Rubio, ambos de esa generación 73 de Arquitectura. La clase de Vildósola retomó contenidos de aquellas clases que impartió en diferentes tiempos sobre Teorías Sistematizadas en Arquitectura, y también de la enseñanza en el Taller de Síntesis que impartió, apoyado en el diseño de una línea del tiempo que contaba la evolución personal, la de Villar nos hizo recordar igualmente sus clases de Taller de Síntesis, así como aquellas valiosas materias

de Expresión en Arquitectura I y II que resultaban ser todo un ejercicio de comprensión a niveles filosóficos sobre los porqués de la Arquitectura y su relación con su entorno natural y cultural.

El objeto de este proyecto editorial fue el de dejar constancia de las trayectorias de los maestros, de nuestros maestros del Hábitat, y del modo en el cual a partir de su trabajo contribuyeron a dar una característica y un perfil particular a la enseñanza de las profesiones en nuestra Facultad, que la hace diferente de toda otra manera de enseñar las profesiones que aquí se imparten.

Lo previsto de inicio fueron dos libros, que describieran esas trayectorias de dos personas que dejaron huella y aportaron de modo importante a la formación de profesionales en la Facultad: Manuel Vildósola Dávila y Manuel Fermín Villar Rubio, ambos principalmente en la carrera de Arquitectura.

El involucramiento de Manuel Vildósola para la generación de su libro fue muy grande, a tal punto que mostró disposición también para trabajar en el desarrollo y edición del otro, el de Manuel Villar Rubio. Y más aún todavía, a raíz de los interesantes diálogos que pude compartir con él durante este tiempo de trabajo y de la afortunada presencia con la que contamos en su momento en la Facultad del Hábitat, del Arq. José Luis Santelices Escala, para el semestre de agosto a diciembre del año 2015 como profesor investigador invitado, surge la idea de generar un tercer documento, precisamente sobre la figura de Santelices.

A partir del objetivo inicial de este proyecto, se generaría también un libro de la trayectoria docente y profesional de este quien fuera maestro de arquitectura en los años 70 en la carrera de Arquitectura y participante del equipo de trabajo que generó el proyecto de la Unidad del Hábitat en esta Universidad, concretado para la mitad del año de 1977, cuando aparecieron las otras profesiones, Diseño Gráfico y Edificación en ese mismo año y Diseño Industrial en 1978. Santelices fue, después de su partida de vuelta a su país Chile, un referente que perduró por muchos años para quienes posteriormente entramos en la Unidad del Hábitat, ya que se hablaba mucho de él y de las lecciones de él aprendidas, que en cierto sentido quedaron impregnadas en la mente de sus alumnos, después maestros del Hábitat, y transmitidas a las generaciones siguientes.

José Luis Santelices fue, para quienes ingresamos al Hábitat en los años 80, una leyenda... se hablaba mucho de esos profesores que vinieron y participaron en el hecho de "hacer escuela"... después de un tiempo pudimos conocerlos y mediar la posición entre aquella leyenda contada por quienes lo vivieron y el trato y la reflexión en directo con el hombre, con quien se hablaba de modo cotidiano.

Ese es el antecedente de la aparición del libro que tenemos en las manos, y derivado de ello surge la idea después de ampliar el proyecto e invitar a otras personas a ser parte del mismo, y se pensó entonces en la inclusión de quienes representaran a las otras profesiones que aparecieron a partir de 1977. Así se da la propuesta de generar el libro del Dr. Fernando García Santibáñez Saucedo, alumno de la primera generación de la carrera de Diseño Gráfico en 1977 y desde ese momento hasta la fecha, permanente habitante de la Facultad por estos 40 años, como estudiante, maestro e investigador.

Pero volviendo al caso de Santelices, es de agradecer y reconocer aquel involucramiento de Manuel Vildósola con este proyecto, ya que ha resultado ser el motor que mantiene la atención y el trabajo para los productos mencionados.

Las charlas, las entrevistas y las visitas que sostuvo Vildósola durante un tiempo con José Luis Santelices provocaron incluso, dicho por Manuel, regresos y reflexiones en los que se valoran desde una nueva mirada, los eventos, las palabras, las clases, los recuerdos, las lecciones, los trabajos, los proyectos y evidentemente también las obras de arquitectura realizadas en otro momento, 35 o 40 años atrás, sobre todo aquellas que en su tiempo se veían como arquitectura con una clara tendencia y con un pensamiento fuerte que las precedía.

Dicho por Manuel, repito, una visita a una obra de 40 años atrás, con el autor de la obra presente y recordando las visitas y diálogos realizados en otros momentos 40 años antes, representan una suerte de revulsivo para la mente y para las emociones que es difícil de explicar, pero que nos hace entrar en ese trance necesario para quien entra en la reflexión profunda, indispensable para los arquitectos de todos los tiempos. Cuando esto no sucede es cuando la arquitectura corre el riesgo de ser entendida como una cosa.

Este ejercicio de remover los elementos del pasado tal vez no se ha explorado lo suficiente como herramienta o estrategia didáctica, pero debería de hacerse. Comentábamos Manuel y quien escribe, la importancia que tiene la revisión al paso del tiempo de todo lo que está en torno a la aparición de una obra de arquitectura. Personalmente considero que no hay mejor modo de conocerse y de entenderse uno mismo, que la revisión de la producción propia, así como el análisis de los procesos de formación y de creación de obras y proyectos. Por algo surge aquella valiosa sentencia de “Conócete a ti mismo” de los clásicos de la filosofía, a modo de recomendación para, a partir de ello, poder comprender todo lo demás.

En una de las intervenciones de José Luis Santelices en la Facultad del Hábitat de hace tal vez dos años, y tratando el tema del modo de abordar un proceso de diseño para generar el proyecto frente a los profesores de Taller X de Arquitectura,

él señaló una frase por demás interesante:

“Tengo la impresión de estar dando la misma clase que hace 40 años”...

La realidad es que aquellas clases de la Cátedra del Recuerdo del año 2010, parece ser que nos hicieron a todos los que estuvimos presentes, tener la impresión de que estábamos recibiendo la misma lección que 30 años atrás y que mucho de lo ahí expresado seguía teniendo vigencia, sobre todo la parte que tiene que ver con la reflexión profunda y no tanto los tipos y las formas del momento...

La lectura que se puede hacer de esto aporta a lo que se señalaba, por un lado, una misma persona puede tener ajustes y cambios en el tiempo a modo de evolución natural, pero en lo esencial es la misma persona y su discurso se sustenta en sus tesis y sus credos, lo que cambia puede en realidad ser lo accesorio.

Por otro lado, es importante reconocer que del mismo modo que las personas hacen a las ideas, las ideas en determinado momento también hacen o por lo menos caracterizan a las personas, la relación entre una persona con su tiempo y su entorno provoca la generación de ideas, proyectos y obras que al final resultan ser elementos distintivos y significativos que la caracterizan a ella pero también al entorno, como decía Betancur en aquella referencia inicial.

Es importante dar valor a las cosas en su tiempo, a pesar de que es preciso, como dijo Benjamín, la distancia temporal para una mejor comprensión de la historia. Estoy seguro de que este producto editorial será de utilidad ahora y en adelante, con la aparición de los otros documentos que seguramente veremos en poco tiempo más.

*Dr. en Arq. Anuar Abraham Kasis Ariceaga.
Secretario General.*

PRÓLOGO

La presentación realizada por el Dr. Anuar Kasis nos brinda una visión completa y detallada del reciente proceso de elaboración de estos testimonios que nos acercan a las experiencias y recuerdos de gentes que hemos participado como alumnos y maestros en la Facultad del Hábitat.

En esta oportunidad, la Facultad presenta un documento relativo a uno de los pilares de la entonces carrera de arquitectura, que vino a transmitirnos sus conocimientos en las aulas y talleres, pero también a ejercer su profesión aquí en nuestra ciudad, de manera que la enseñanza se daba en la teoría y en la práctica. Sabemos que se trata del Maestro José Luis Santelices Escala, cuya estancia física en San Luis duró sólo de 1973 a 1980, pero su influencia y legado han perdurado ya 37 años, hasta ahora.

Al escribir estas líneas, sólo adelantaré algunos datos de la trayectoria del Arquitecto, dado que el período completo que se relata abarca desde 1961, cuando iba a comenzar su licenciatura, hasta principios de 2016, cuando concluyen las entrevistas y revisiones del texto que se produce. Son 55 años que, sin escatimar tiempo e interés, Santelices nos descubre, con una visión retrospectiva, pero también humana.

Si bien parte de la información la conocíamos, en lo general, desde los años 70, hay cantidad de detalles que nos permiten entender la manera como el Arquitecto acumuló un bagaje sin paralelo, en esa época, que a su vez le llevó a participar en la fundación de dos escuelas de arquitectura, una en Guadalajara y otra aquí en San Luis. Sin contar que a su retorno final a Chile, todavía se embarca en colaborar en la fundación de otra escuela, ahora en Antofagasta, al norte de su país natal. Es notable también, el modo como se involucra en varios despachos profesionales, como estudiante de licenciatura en Santiago de Chile, estudiante de postgrado en Houston, Texas, y luego en San Luis, sobre todo con el Arq. Francisco Marroquín, y no podían faltar, asimismo, proyectos y obras en Antofagasta.

A título personal, es necesario señalar que, al empezar a estudiar arquitectura, en 1973, y conocer a varios profesores que fueron emblemáticos, por ningún motivo habría aspirado a participar en el rescate de parte de esa historia que nos tocó vivir. Ahora, 44 años después, cuando aparece esta oportunidad, pienso que es una de las cosas que más habré de agradecer a nuestra Universidad. Realizar un ejercicio que contribuye a conocer cómo se cimentó nuestra Facultad, en particular, nos retribuye de un modo que es difícil equiparar con otras experiencias. Pero ya es mejor dar paso a la lectura del trabajo, enriquecido con imágenes

inéditas, y así recorrer este camino, como bien lo subrayó el Dr. Anuar Kasis, con idas, vueltas, reflexiones, recuerdos gratos, otros no tanto, pero que al final perfilan a una singular persona, como lo es a la fecha José Luis Santelices.

MA. Manuel Vildósola Dávila.
Profesor Investigador.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Línea del tiempo	14
El comienzo de una leyenda	16
Inicio como estudiante de arquitectura	17
Mi experiencia profesional	25
La Universidad de Rice, Houston	28
Viajando por tierras mexicanas	36
De regreso a Chile	39
Llegar para dejar huella. San Luis Potosí	41
Arquitectura y ciudad	54
Proyectos para INFONAVIT	58
El patio de Benigno Arriaga y la casa de Francisco de Asís	61
Retorno definitivo a Chile	66
Universidad en Antofagasta	69
Prácticas profesionales en Antofagasta	73
Retornos a San Luis	77

ARQ. JOSÉ LUIS SANTELICES

Oficinas de Arquitectura

Houston TX

Guadalajara

José Ramón Ugarte
Arquitecto
Ernesto Williams
Arquitecto

ESTUDIANTE DE
PREGRADO

ENDESA
(Empresa Nacional de
Electricidad)

PLANIFICACIÓN
URBANO/REGIONAL

Lloyd Morgan &
Jones (Astrodome)

ESTUDIANTE
POSGRADO

SIN EJERCICIO
PROFESIONAL

61

63

67

69

CHILE

Tito Fontecilla
Fernando Parcha
Paul Kennon

Antolín López

Anderson Todd
(Cullinan Hall Mies)
Harry S. Ransome
Search for New
Community

Universidad
Autónoma
de Guadalajara.
Dra. Puggioni
Arq. José L.
Rodríguez
(Of. J. Pliego)
(metamorfosis/
filosofía)

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Rice University

México

ENTREVISTA CON EL ARQUITECTO



71

73

80

FIN DE LA UP

Sin academia

- UASLP
- Los inicios
- Unidad del Hábitat
- El quiebre**
- Consolidación de talleres

- Universidad del Norte
- Nueva carrera de arquitectura
- Jefe de carrera, Secretario Académico,
- DECANO, Representante Académico ante el Consejo Superior.
- Universidad Católica del Norte

VISITA DE PERFECCIONAMIENTO A.S.U ARCHITECTURAL ASSOCIATION

Chile

México

Chile

EL COMIENZO DE UNA LEYENDA

ENTREVISTA CON EL ARQUITECTO

Oficinas de Arquitectura

José Ramón Ugarte
Arquitecto

Ernesto Williams
Arquitecto

ENDESA
(Empresa Nacional de
Electricidad)

**ESTUDIANTE DE
PREGRADO**

**PLANIFICACIÓN
URBANO/REGIONAL**

61

63

CHILE

Tito Fontecilla

Fernando Parcha

Paul Kennon

Antolín López

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

MVD: Buenas tardes, estamos hoy día con el arquitecto José Luis Santelices, maestro distinguido en esta Facultad, cuya aparición data de los 70's. La razón de pedirle que sosten-gamos esta primera serie de entrevistas, es que nos cuente, literalmente, su trayectoria en una forma en la que se vaya combinando su etapa de forma-ción y su etapa de práctica profesional.

Esta etapa cubre cantidad de años y le he propuesto que hoy iniciemos con un barrido general de diferentes escenarios y luego ya iremos puntualizando en esta o en otra entrevista. Sin más podríamos empezar con su etapa de estudiante de arquitectura y sus referentes de empleo.

Adelante por favor.

INICIO COMO ESTUDIANTE DE ARQUITECTURA

JLS: Supongo que esta entrevista que iniciamos con el arquitecto Manuel Vildósola, se genera a propósito de una conferencia dictada por él, tiempo atrás, haciendo mención a sus 30 años de experiencia profesional como arquitecto.

Los míos son un poquito más, pero sólo por casualidades de nacimiento, que no cambian el sentido de esta conversación. Y claro, si uno quisiera dar explicación al inicio de ese proceso debería citar a quien provoca que uno estudie tal o cual cosa (como arquitectura por ejemplo). En el caso personal ese empujón inicial es muy simple, el cuñado de una tía,

ingeniero civil, al mencionarle mi interés por su disciplina me dijo “no sigas ingeniería, sigue arquitectura, tú tienes más aspecto de arquitecto que de ingeniero” y así fue. Partí con arquitectura en el año 61 y claro, lo primero fue preguntarse ¿dónde estudiar? Ello es un asunto.

del cerro de Santa Lucía, un lugar fácil de acceder, la Universidad donde había estudiado y dado clases mi padre, que fue Ingeniero Agrónomo, difícil de ingresar, y, la de la Universidad de Chile, la Universidad del Estado Chileno, donde tuve el puntaje necesario para ingresar.

Existían en Santiago, donde residía, dos Escuelas de Arquitectura, la de la Universidad Católica que estaba justo en el centro de la ciudad, a los pies





La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile estaba lejos del centro de Santiago, estaba en torno al aeropuerto; por lo tanto, ir a estudiar allá era una aventura diaria que se iniciaba con un bus que partía desde un parque de la parte central de la ciudad y nos llevaba hasta la Escuela. Cuando tú perdías el bus, ese que te llevaba a la Escuela, lo mejor era ni ir. Pero eso eran sólo circunstancias de ubicación. Ahora, ¿cómo aprendes en la Escuela? Ah, ese es otro tema.

Me parece que allí hay un asunto que en lo personal me parece importante: aprendes en la relación con tus condiscípulos. El grupo que en ese momento se inscribió en la Escuela, es un grupo que lo tienes presente después toda tu vida, y con el cual mantienes amistad. Con ellos sufres todos los avatares de las tareas de taller, el arrancarse del taller porque no habías hecho la tarea, entonces salirse hacia el centro de la ciudad, donde está la gente.



Santiago

En fin, una serie de vinculaciones que se van formando entre tus condiscípulos, entonces aprendes de muchas escuelas. Sí claro, aprendes mucho de la escuela porque está en medio donde los temas de conversación se dan, pero con quien realmente aprendes es con tus condiscípulos. Es la relación entre ellos y por eso en la formación debo recordar a un personaje que estaba dos cursos arriba de nosotros y que incentivó muchas de nuestras actitudes frente a la arquitectura.



Acuarela de Barrio de San Miguelito
JL Santelices

Se llamaba Ernesto Fontecilla Camps, era un excelente grabador, de él aprendí a pintar en acuarela..... “No, no tengái miedo, pesca el papel y llénalo de agua y después que lo tienes lleno de agua échale el color encima y mándale, no tengas miedo que después se va a secar y va a quedar bonito”. Y no sólo estaba el problema de la técnica, sino también qué cosas querías hacer presente a través de la acuarela, qué lugares de tu proyecto querías hacer presente en la acuarela, cómo lo relacionabas con el entorno donde estaba colocada tu composición.



Tonalá, Jalisco
JL Santelices

En fin, había naturalmente una técnica, pero más allá de la técnica había una actitud de cómo enfrentabas tus problemas del taller, totalmente tus problemas. Así fueron mis años de la escuela, el compartir con tus condiscípulos este medio que te va integrando en una materia y en un tema, por los cuales vas sufriendo todo el proceso de ir salvando curso tras curso.

MVD: ¿Y algún ejercicio o ejercicios que recuerde en particular? O bien ¿cómo era lo que estaban haciendo en Chile en ese entonces?

JLS: Está entrevista es un tanto sorprendente, estamos hablando de cuestiones que no hemos preparado, que solamente hemos enunciado y que a través de tocar un tema aparecen otros, es como abrir una caja de Pandora donde después vas sacando una serie de hilos. Lo primero que recordé fue a Tito por esta cuestión que tenía, él parece que había estudiado filosofía antes de estudiar arquitectura, por tanto todo su desarrollo de conversación estaba filtrado por un intento de precisar y dar sentido a lo que hablabas y decías.

Luego hay dos circunstancias que marcan tal vez tu desarrollo, una es un profesor gringo que llegó invitado a la escuela. Se llamaba Paul Kennon, había trabajado en una oficina de Nueva York con Eero Saarinen y luego se había trasladado a Houston, donde estaba relacionado a una firma de arquitectura que se dedicaba a asuntos de educación pero



Paul Kennon

Arquitectura Maya
JL Santelices

también de equipamiento. Y fue contratado desde la fundación Ford al Ministerio de Vivienda para trabajar en asuntos de equipamiento comunitario, y residía en Santiago de Chile. Es invitado a dar clase en la Universidad de Chile, lo que acepta.

Tenía cierta amistad con un pintor chileno que era arquitecto y pintor -Nemesio Antúnez-, el cual le había facilitado su casa, así que para él fue una cuestión muy placentera que le invitaran y participara en la Escuela, y con él estuvimos un año.

El fue el primero que en una oportunidad nos preguntó: oye, ¿y ustedes saben algo de arquitectura maya? y nosotros, oh sorpresa: No. Pero ¿cómo? ¿no son latinoamericanos ustedes? ¿una arquitectura que se dio en el continente de ustedes, no saben nada? Fue el primero que nos habló de arquitectura maya, no sé específicamente los ejemplos que tomó. Pero sí que nos habló de ello, porque en nuestra historia no había nada referente ni a la civilización mesoamericana ni a la civilización andina. Habría dado lo mismo si nos hubiera preguntado si sabíamos algo de la arquitectura del principio de los incas, qué se yo.

Nada, nuestros textos hablaban de cómo le había ido a Grecia con su Partenón o a Roma con Aníbal, pero nada que tuviera que ver con el continente. Lo menciono porque allí hay algo que tiene que ver con la enseñanza de la arquitectura.



Arquitectura Maya

Plaza Italia



MVD: Parece que es cierto de ese interés por lo extranjero en vez de observar lo propio, ¿no?

JLS: Aparentemente. Lo que es más curioso es que te lo refresque un personaje de la cultura anglo, quien nos encargó un trabajo bastante interesante. Nos propuso, recuerdo cuando nos dijo, vayan a informarse de una plaza en la ciudad donde ahora se juntan los futbolistas a celebrar los triunfos o derrotas del futbol nacional, que se llama la plaza Italia. Vayan a la plaza Italia y

tráiganme información. Partimos como buenos estudiantes de arquitectura con un planito e hicimos unos croquis. Un croquis de la estatua de un Padre de la Patria que está en la plaza y un croquis de esto y lo otro, y llegamos con él.

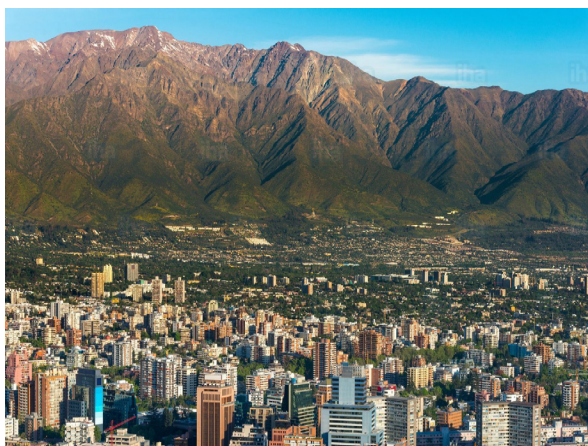
Entonces nos dice..... Y,,,,, aquí,,, ¿qué pasó?, ¿no les dije que fueran a estudiar lo principal? ¡Sí, aquí está! ¡Pero esos son puros monos, no!

Quiero saber cuántos autos pasan por la plaza, cuantos camiones, que cantidad de viviendas hay alrededor, de qué calidad. Son hoteles, son tiendas, que es lo que hay ahí, todo quiero saber, todo lo que hay ahí. Miércoles...



Santiago, Chile

De ahí partimos con un cronómetro y un metro a medir todo lo que pasaba en torno a la plaza y a saber todo lo que pasaba. Fue nuestro primer profesor que nos envió a conocer un área para después tener una proposición de respuesta y tratar de producir un proyecto. Trabajamos duro con un equipo de gente que era de otros cursos, y concluimos algunas cuestiones muy curiosas. Supimos que el 70% de la movilización colectiva de Santiago pasaba por la plaza Italia, el 70% de la movilización!!!!, una concentración bárbara de movimiento en torno a ella y para lo cual no estaba preparada, cuestión que aún se mantiene, a pesar de cuarenta o cincuenta años.



Vista de Santiago de Chile



Chandigarh

Esto tal vez imbuido por la capital Chandigarh. Dejamos en el centro del valle todo el aparato gubernamental, el aparato parlamentario de Justicia. La función administrativa central del país en el valle y todos los restos de la habitación la tomábamos sobre los cerros, de manera de dejar el valle para que existieran las viñas y las frutas.

MVD: Entonces se escucha que usted es influido hacia el urbanismo, o quizá es un referente.

JLS: A eso voy. Fue una primera instancia y era una primera instancia en la que hicimos algunas proposiciones urbanas. Una de ellas fue liberar el valle agrícola de la ciudad de Santiago y poner toda la edificación en los bordes de la cordillera.

De manera que los bordes colindaran, porque tenemos dos cordilleras, una al poniente y otra al oriente, colindaran con el valle. La cordillera de los Andes, la cordillera de la Costa y en medio de este valle estaba la ciudad, así que propusimos la construcción en las dos vertientes montañosas y liberar el valle, e hicimos un proyecto en que en el valle solamente quedaba una ciudad muy densa con los equipamientos formales.

Esa fue una primera cuestión con el asunto. Ahora, nuestra generación estuvo marcada por una búsqueda de sentido del proyecto, porque habíamos pasado una serie de talleres que se sostenían en el lápiz basculante como proceso de proyecto: raya, raya sobre el papel blanco hasta que algo aparezca.

Ya en ese momento a nivel internacional habían aparecido, desde el simposio de Portsmouth, los metodologistas, personas relacionadas con los procesos metodológicos para llegar a la arquitectura. Ahí apareció la oportunidad de cómo profundizar en otro estudio de arquitectura, en algo que en ese momento lo manejaban como planificación urbana regional. Y ahí, un segundo personaje que influye sobre nuestra generación en establecer un método de diseño que va desde el análisis de la región hasta el programa que corresponde a lo más pequeño que tú vas a abordar, como proyecto de arquitectura, y trabajamos como un año y más con el profesor que se llamaba Antolín López, en el asunto de planificación regional, el era economista y arquitecto.

De mi generación iniciamos 60, terminamos 40, y 20 de ellos deben de tener la mención como arquitectos en planificación urbana regional. De hecho yo quise recibirme con una tesis solamente en planificación y me dijeron: No, también tienes que hacer un proyecto, así que hice una tesis y un proyecto de arquitectura. Así estuvieron los tiempos.

MVD: Si quiere ya vamos mezclando con algunos lugares donde empezó a trabajar, antes de terminar la carrera.



Portsmouth, UK.

MI EXPERIENCIA PROFESIONAL

PRÁCTICA PROFESIONAL

JLS: Sí, la escuela genera el ámbito, el campo donde te vas a desenvolver y que va a ser el área de tu preocupación. Pero así como en la academia hay una cuestión formal de cómo se maneja la docencia, parte de mi generación también se formó en el dibujo de arquitectura en oficinas locales. De hecho desde el tercer año empecé a trabajar casi permanentemente, el tiempo que dejaba el estudio, en oficinas de arquitectura. La primera vez que se me abre esa posibilidad de relacionarme con el campo profesional, es un concurso de vivienda que hace un arquitecto que después hace mucha labor en vivienda y en el negocio inmobiliario, José Ramón Ugarte Aguirreazabal, con él dibujamos una presentación a un concurso. De él aprendí antes de que leyera nada de los sistemas de patrones, aprendí a dibujar con una cuadrícula, con una grilla, con un orden geométrico muy preciso que da lugar a recintos de tal o cual medida y recintos de tal y cual otra, sean baños, cocinas, livings, comedores, dormitorios, todos colocados muy cuidadosamente en una red geométrica que los ordenaba, que les daba su sentido dentro de la totalidad del plano. Aquí aparece un asunto que tiene que ver con la formación en la Universidad.



Universidad de Chile

La Universidad da un campo teórico, de reflexión y de manejo de un conocimiento formal. Pero la profesión y el ejercicio en una oficina profesional te da los problemas que luego tendrías que manejar teóricamente en la Universidad, y eso te va retroalimentando. Después me trasladé a la oficina del arquitecto Ernesto Williams, desde el cuarto año estuve en la oficina y fundamentalmente recibí el encargo permanente de vivienda.

Recuerdo haber diseñado un edificio que aún está, cada cierto tiempo paso y ahí lo veo y dije “como pude haberle propuesto a don Ernesto semejante edificio” y entonces un arrepentimiento de tomar decisiones que no correspondían, que debía de haber sido únicamente dibujante, hundido en el dibujo pero no tomar decisión de diseño porque realmente el edificio... si bien está

ordenado racional y funcionalmente, deja mucho que desear como lenguaje, como expresión, puesto en el lugar donde está.

MVD: Es como una toma de decisión muy temprana, pero en un momento hay que hacerlo y he pensado que si no te equivocás nunca aprendes.

JLS: Puede ser. Lo que pasa es que estos personajes de la oficina creen que por estar uno estudiando en la Universidad estás más al día, y yo pienso que eso no es así, que eso se da en el ejercicio profesional. Viene de una maduración de reflexiones sobre tus decisiones, más allá de una pura cuestión mecánica de resolver a través de un dibujo.

No sé, creo que hay que también hacerlo, pero ya después tomar decisiones de un proyecto de diseño es a través de mayor maduración. No, yo me arrepiento, incluso uno empieza a arrepentirse de su obra primera, no, creo que te das muchas licencias, y licencias que creo la arquitectura no debiera tener. Habría que apuntar a una respuesta valedera fuerte.



Edificio despacho de Arq. Williams
Providencia, Santiago.

MVD: Alguna otra oficina o despacho que ubique.

JLS: Sí, por último estuve en una donde había unos amigos del colegio que trabajaban allí, una empresa 'Endesa', empresa de electricidad nacional y que tenía programas de vivienda para sus empleados y también ahí estuve trabajando un tiempo en vivienda en serie para alojar empleados de esa entidad, de esa institución.

MVD: Me parece que hay un buen referente ahora de esa etapa inicial y a reserva de que podemos volver en otro momento, por qué no pasamos al avance hacia Rice, parece que fue de inmediato, ¿no?



Edificio despacho de Arq. Williams

LA UNIVERSIDAD DE RICE, HOUSTON

Houston TX

Lloyd Morgan &
Jones (Astrodome)

**ESTUDIANTE
POSGRADO**

67 **69**

Anderson Todd
(Cullinan Hall Mies)

Harry S. Ransome

Search for New
Community

Rice University

JLS: Sí, eso es también un asunto que a lo mejor recomendaría que tuviera mayor reflexión, pero atendiendo a la presencia de este profesor americano (Paul Kennon) por quien se me abrió la posibilidad y él me apoyo para estudiar en Rice. Y con el apoyo de él fui a Rice, a tomar una maestría. Ahora imagino que uno debe de tener un lapso desde que se recibe y hace un curso de postgrado. Ahí también se requeriría de un tiempo de pensar para finalmente saber qué es lo que vas a ir a profundizar en tu desarrollo profesional, yo no lo hice. Recibido de arquitecto en el año 67, partí a Rice para iniciar en septiembre, octubre del año 67 unos estudios de postgrado en Houston, fue un periodo interesante. Había un director, profesor encargado de postgrado.



Universidad de Rice, Houston

Era una persona de mucho interés, había trabajado con Mies van der Rohe en la construcción del museo de Bellas Artes, la ampliación del museo de Bellas Artes de la ciudad de Houston en una parte que se llama Cullinan Hall que es de Mies.

Una de las obras más significativas, es pequeña pero muy significativa, el modo en que aborda el problema, porque mete en su proyecto el antiguo museo, lo hace parte de él y forma una totalidad a través de su pensamiento de la fluidez del espacio, y las relaciones del espacio. Espacio continuo, una geometría más topológica que pitagórica. Está experiencia hacía de Anderson Todd, una persona muy chispeante, que como tal, tenía el bagaje de haber trabajado con uno de los más grandes maestros del funcionalismo.

Y además, con una libertad de no sentirse agobiado, sino manejándolo con mucha naturalidad, sí, mis respetos por Anderson Todd, que tenía el grupo de estudiantes de postgrado. Mi profesor de tesis fue Harry Ransome, también el trabajo con él fue muy atractivo. Para los estudiantes americanos la figura de Le Corbusier no era algo que impactara, y yo formado tratando de ser un Corbusier chico.

Le llamaba mucho la atención a Anderson Todd la manera en que yo proponía los proyectos, entre ellos una iglesia, yo venía con esta influencia corbusiana, cuestión que no tenía con sus discípulos de postgrado americanos. Incluso antes me preguntó: ¿por qué vienes acá, ¿si ustedes construyen tan bien en hormigón? Nosotros no construimos en hormigón, tú tendrías que enseñarnos cómo construir en hormigón, y seguramente se refería a que había estado de visita en Santiago y había visto la obra de Bresciani, Valdes, Castillo, Huidobro. Era una firma que tenía grandes encargos habitacionales, un programa de habitación social y también de apartamentos privados, en un proyecto que se llamaba Torres de Tajamar. Para ese tiempo y para nuestro país era pero tremendo esfuerzo inmobiliario y económico y ya por entonces Fernando Castillo, llegó de recibir un premio de arquitecto latinoamericano destacado. Era corbusiano cerrado, un muy buen diseñador, después estuvo incluso dando clases en Cambridge.

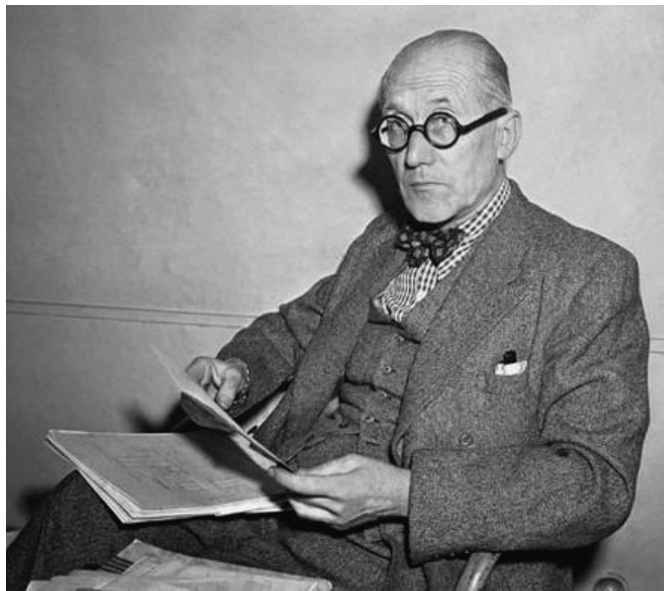
MVD: Quisiera hacerle una pregunta al menos de esa etapa en Rice. Su rigor metodológico que siempre lo caracterizó cuando nos enseñó y ese orden del diseño o para el diseño, ya mencionó que tiene su referente en Santiago, porque se empezaban a producir algunos enfoques metodologías, le llamaba Usted. En Rice se refuerza, ¿se refuerza fuerte eso?

JLS: No, no es eso lo que sucede realmente en Rice como desarrollo personal. Los esfuerzos metodológicos aparecen con este señor de planificación urbana regional.

El rigor metodológico viene más de Antolin López que de Rice. Lo que tiene Rice es gente invitada que genera un mundo muy enriquecedor. En el período que estuvimos ahí, estuvo presente Jean Labatut, estuvo presente Robert Venturi, Pei, Chermayeff, también un diseñador industrial de Nueva York, de apellido Ford, (creo recordar como Nelson Ford) que anunciaba que ya no deberían de vender automóviles si no que tú deberías de comprar una tarjeta que te abriera un automóvil que estaba en la calle, ponías la tarjeta y luego lo dejabas.



Castillo



Le Corbusier

En fin, era ese ambiente, la atmósfera que había allí. Jean Labatut era un profesor francés de Princeton que había estado, que había trabajado con Le Corbusier. Rice no es la Universidad estrella de los Estados Unidos, la estrella de Estados Unidos era Harvard y en arquitectura también Princeton.

MVD: Pero sí esta como en quinto lugar.

JLS: Pero Rice se ha preocupado de generar presión en los alumnos sobre ese ranking. Se ha mantenido en un ranking que si bien es local, porque es de la República Independiente de Texas, en arquitectura particularmente han presionado muy fuerte para colocarse en un ranking elevado, sobre todo de pensamiento. Los cursos de método se manejaban más para hacer reflexionar los temas de arquitectura, sobre cómo responder con arquitectura un tema que se plantea, que el oficio mismo de cómo ellos (los maestros) habían sido entrenados a dibujar planos de arquitectura.

En Rice, además de los cursos de postgrado se buscaba que tú pudieras trabajar en una oficina posterior al curso. Entonces mi paso por Rice significa estar en la Universidad y además trabajar en una firma de arquitectura americana. A mí me tocó estar en la oficina de Lloyd, Morgan&Jones, que habían hecho el estadio Astrodome de Houston, y tenían buena experiencia en cuestiones de infraestructura deportiva. Pero más que eso se dedicaban a edificios de oficinas, recuerdo haber estado trabajando por lo menos tres meses en el estacionamiento de un grupo de oficinas que se llamaba Greenway Plaza y que requirió, para tener accesibilidad a la oficina, agregar una línea a un 'free way' de Houston, para sacar autos del estacionamiento, entonces allí sí había un cierto rigor de procedimiento que te daba la oficina de arquitectura.





Labatut

JLS: No, en Estados Unidos son una sociedad bastante solitaria, las personas son seres un tanto solitarios, no son de un sentido comunitario como las sociedades latinoamericanas, que de alguna manera van juntando grupos, haciéndose más solidarios entre ellos. Los americanos son muy solitarios. Supongo que ese conocimiento es del periodo de tres años viviendo en Houston, pero esa es la impresión que me da, así que no. Pudiera haber sido una opción por la comodidad que significa. En Estados Unidos todo te está dado de manera fácil, ellos no hacen la vida de sus ciudadanos difícil como los latinos, todo les llega por correo, todo lo hacen vía telefónica, todas las cosas, en fin es una sociedad en eso muy ordenada.

MVD: Hablando de ese rigor de procedimiento en un edificio muy ligado a un 'free way' de la ciudad, la normatividad legal por ejemplo, muy estricta?

JLS: Sí, te obliga a que debas de desalojar el 50% de estacionamiento en tal cantidad de tiempo, y si no garantizas que eso se haga no te autorizan el desarrollo inmobiliario del proyecto.

MVD: Una pregunta en paralelo, ¿consideró usted quedarse a trabajar en Estados Unidos?



Houston, Texas

Pero allí conocí a un estudiante de postgrado que venía un año antes que yo de la Escuela de Guadalajara, me dijo ven-te con nosotros a la Universidad Autónoma de Guadalajara y así, una vez que terminó mi visa de trabajo, me acerqué encantado a la invitación del arquitecto José Morales para ir a Guadalajara.

En Houston conocí una persona que estaba casada con una chilena americana que tenía una casa de verano en Marfil, Guanajuato.

Él me habló de la vida en México, de los valores de las cosas artesanales, él tenía en Houston en su casa elementos de artesanía mexicana, en el baño, en todas las partes de su casa. Figuritas pequeñas de chapopote negro en los labios, esas figuras de barro con los brazos abiertos, algunas supongo que eran prehispánicas, de mucho valor. Estaban en su casa y entonces él fue la primera persona que dio un valor a cosas de arte referidas al espacio arquitectónico. No sé cómo expresarlo, es el primero que nos induce a nosotros en cuestiones de artesanía y en la riqueza que había en esos objetos que se transformaban en objetos de su afecto, y que formaban parte de su hábitat y el contexto. Esos objetos de afecto se podían vincular al espacio.

MVD: Eso que acaba de decir me recuerda a Marcel Proust, una plática que tuvimos hace algunos años. Las cosas que representan el paso del tiempo y los recuerdos del ayer a hoy y el vínculo emocional, ¿no?

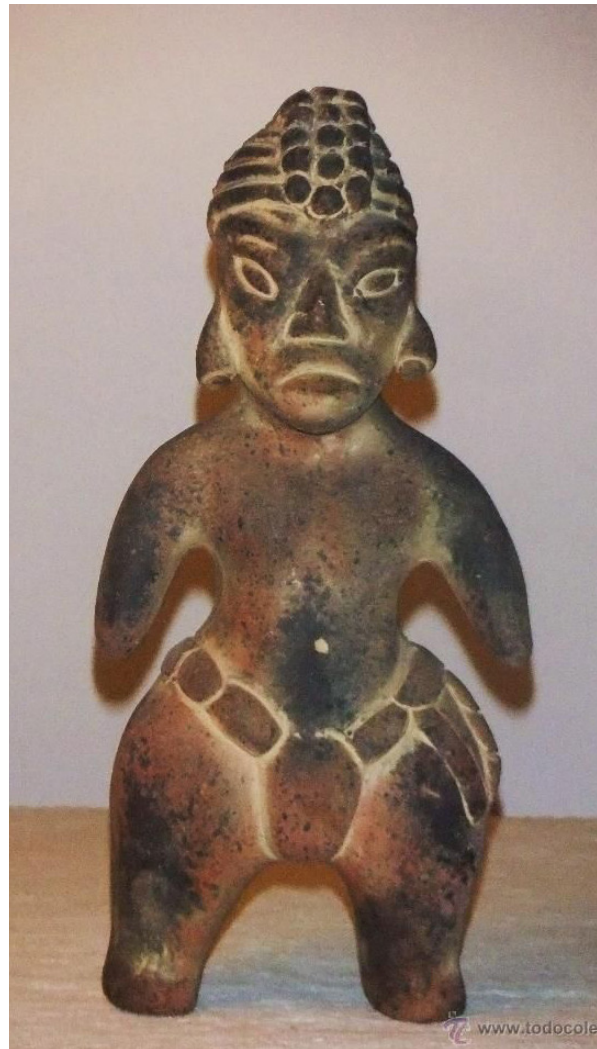


Figura prehispánica

JLS: Ese asunto recién ha vuelto a dar vueltas en la cabeza a propósito de Zumthor. Habla de una arquitectura perdida y he tratado de retematizar como una arquitectura olvidada, una arquitectura olvidada que está en tí, a lo mejor no en las cosas sino en tí, cómo las recuerdas y como las vives y eso es estimulación para la generación de un lugar, que de aquí en adelante va a soportar ese pasado, ese pensamiento y lo proyecta hacia el futuro.



Universidad Autónoma de Guadalajara



Marfil, Guanajuato



Artesanías Mexicanas

VIAJANDO POR TIERRAS MEXICANAS

GUADALAJARA

MVD: Volviendo a la inserción ya en Guadalajara como docente, usted me comentó una vez que no había trabajado fuera de la Universidad, era una cosa exclusiva, ahí ya empieza usted a preparar sus cursos con su enfoque teórico metodológico...

JLS: Sí, un enfoque teórico, un tanto metodológico, pero más bien sobre una posición ante la arquitectura. En Guadalajara tuve contacto con la doctora María Luisa De Min de Puggioni, con una formación en el Tecnológico de Milán y el asunto era más bien cuál era la posición que había que tener frente a la arquitectura; y desde esa posición frente a la arquitectura, qué enseñar y cómo enseñar.

Guadalajara

SIN EJERCICIO
PROFESIONAL

69

Universidad
Autónoma
de Guadalajara.

Dra. Puggioni
Arq. José L.
Rodríguez
(Of. J. Pliego)
(metamorfosis/
filosofía)

México

Ella habla mucho de la resemantización, o sea, cómo poner en términos contemporáneos el lenguaje y formas del pasado y ella lo manejaba como una resemantización desde lo actual, lo que había en el espacio y claro, romper con ataduras, con el folklore.

Esa arquitectura folklórica que trata de recuperar el pasado con los mismos lenguajes y con las mismas maneras, era hacer una arquitectura mexicana desde lo neocolonial y no desde la impronta que tenía el presente.

MVD: Pienso que hay un probable dilema al momento de enseñar arquitectura en Guadalajara, México, al haber estudiado la licenciatura en Santiago, latino, y la maestría en Houston, en este mundo distinto, de otro nivel económico. Desde la forma de transportación o la cantidad de dinero metido a desarrollos inmobiliarios, me quiero referir a la posición de objeto y ciudad, ¿tendría Usted ya un dilema en ese momento?

JLS: No, en ese momento no estaba preparado para meterme en asuntos de la profundidad que quieres insinuar. Lo que sí, desde un país periférico como Chile y trabajar en una oficina en Houston, te das cuenta, que lo que se puede conocer en el

lugar periférico tiene las mismas limitaciones que tiene un lugar como la oficina de Lloyd, Morgan & Jones.

No influye nada el hecho de que; porque somos poderosos hacemos tal y tal cosa, no, igual van a cuidar el centavo. En eso, las oficinas americanas tienen el dilema de que son responsables económicamente de una mala decisión, en la inversión que se realiza. Por efecto de la especificación técnica del proyecto, si se equivocan en especificar un tornillo les van a cobrar un tornillo. No pueden darse el lujo de decir aquí vamos a derrochar. No hay esa imagen de que si Estados Unidos aparece como un país poderoso económicamente, puedan hacer lo que quieran. No era así, tenían un rigor en la disponibilidad, requisitos y posibilidades de responder dentro de la exigencia del proyecto.



Acueducto de Guadalajara

MVD: Me da la impresión de que al ser menos conflictiva la ciudad hace cuarenta o cincuenta años, no permeaba tanto ese énfasis.

JLS: Ahora que me preguntas, curiosamente todas las tesis de maestría de postgrado de Rice, casi el 70% del grupo hizo la tesis vinculada a la ciudad. En particular mi tesis era en busca de una nueva comunidad. Trataba de buscar, dentro de la calidad de lo que producía un pequeño barrio, pertenecer a la totalidad de la ciudad, buscando una nueva comunidad.

Sí, las tesis estuvieron referidas a problemas urbanos, no meramente arquitectónicos, pero no con gran profundidad de pensar la ciudad. A ver, era un paso hacia la ciudad, pero desde un aspecto limitado.

MVD: Un contexto.

JLS: Ahora que lo dices, en mi tesis me influyó también porque la maestría exigía un curso de antropología, y tuvimos un curso de antropología de una persona muy interesante, una señora de apellido Goodman, Mrs. Goodman, antropóloga que trató el tema de los procesos de urbanización. Ella planteó estas relaciones humanas desde dos perspectivas, manifestó que las sociedades americanas eran sociedad de oportunidad, las latinas eran más sociedades de comunidad. Y por eso en búsqueda de una nueva comunidad, desde una actitud bastante nómada y bastante desraizada del lugar donde está. Porque es típico de los americanos, verles en una camioneta que tiene diez camisas colgadas en la parte de atrás y que va por el mundo. En carretera se estaciona aquí o acá, toma sus camisas, esta unos días de acuerdo al trabajo disponible, toma las camisas, las guarda, algunos además de las camisas llevan un rifle... eran los años finales de los sesenta... esto se está haciendo extenso.

MVD: Si quiere hacemos un corte.

DE REGRESO A CHILE

PUNTA ARENAS MAGALLANES

Punta Arenas Magallanes

ODEPLAN
(Oficina Planificación
Nacional)
ORPLAN
Magallanes Punta Arenas

SALIDA DE CHILE

71

73

FIN DE LA UP

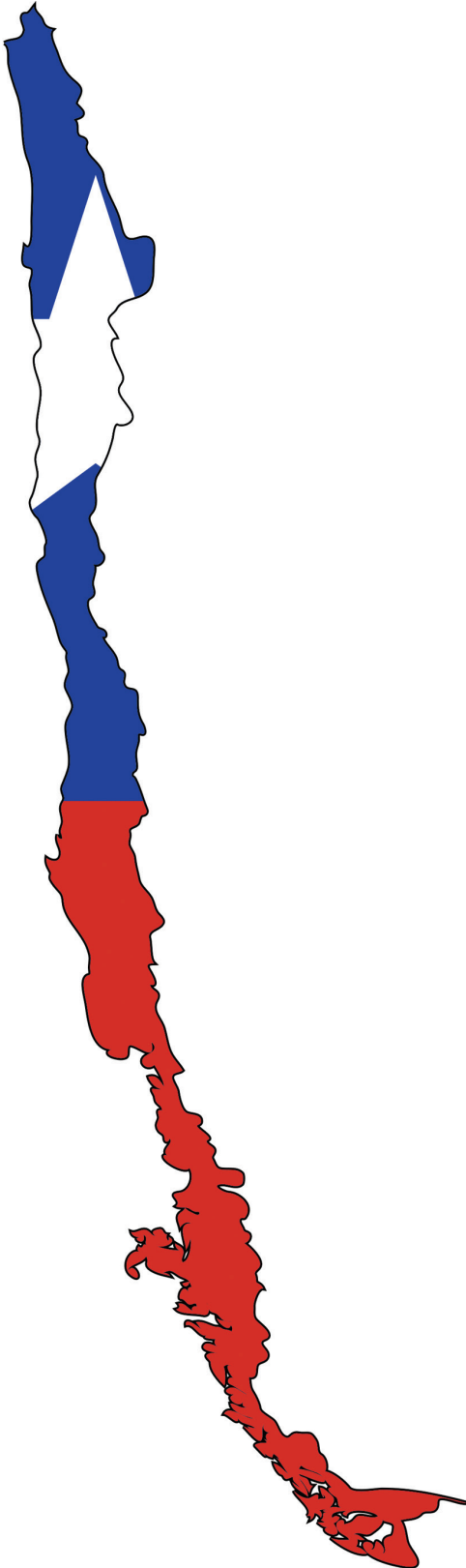
Sin academia

MVD: Continuamos esta conversación con el maestro José Luis Santelices, en el bloque anterior nos ha explicado parte de su período en Guadalajara. Sabemos que posteriormente vuelve a su país, Chile, y es donde retomamos la grabación.

JLS: Curiosamente, el regreso de Guadalajara a Chile se ve influido por la elección de Salvador Allende. Ante esta circunstancia política, y siendo la Universidad Autónoma de Guadalajara fuertemente conservadora, regresamos a Chile.

Y es por razones circunstanciales, relaciones políticas y personales con funcionarios de gobierno, es que empiezo a trabajar en la Oficina de Planificación Nacional y voy de empleado a un lugar que me era familiar, el lugar de mi casa en Punta Arenas.

Chile



Una oficina regional de planificación donde estoy hasta el término de la gestión del Presidente Allende. Y así que curiosamente me retiro de México por la llegada del Presidente y vuelvo a México por la caída del mismo Presidente.

Ya habíamos tenido algunas conversaciones con el arquitecto Pedro Gabay, me estaba proponiendo colaborar con él a iniciar en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí la carrera de arquitectura. Así que ambas circunstancias, la situación política en mi país, la invitación de Pedro a una aventura que ya habíamos compartido en Guadalajara, y aparte nostalgia de vivir en México y los tacos mexicanos.

Así tomamos la decisión de regresar a México, de venir a San Luis.

Para mí fue más fácil, porque definitivamente en la oficina donde estaba las condiciones ya no eran favorables. Para Sofía en ese momento fue más difícil, porque a ella le ofrecieron no sólo permanecer en el Ministerio de Obras Públicas donde estaba trabajando, sino que le daban un cargo de mayor relevancia del que ocupaba. Para ella sí fue una cuestión más difícil pero finalmente llegamos a San Luis, esto era supongo que octubre.

MVD: Septiembre u octubre del 73.

JLS: En septiembre no dejaban salir a nadie, fue difícil obtener pasaje para salir de Chile a México, estaban rotas las relaciones diplomáticas, así que debió haber sido a mediados de octubre. Sí, por lo menos un mes después del golpe de Estado y así es como llegué a San Luis.

San Luis Potosí

OF. Arq. Francisco Marroquín.

CECSA

Vivienda privada y social.

San Luis Potosí, Zacatecas,
Fresnillo, Tamuín, Cd. de México

Conjunto "El Patio" CECSA

CURSOS PEDAGOGIA
(Entrevistas Curriculares)

73

80

LLEGAR PARA
DEJAR HUELLA

SAN LUIS POTOSÍ

UASLP

Los inicios

Unidad del
Hábitat

El quiebre

Consolidación
de talleres

México

Ahora, si queremos hablar de San Luis, supongo que hay al menos dos etapas. Tienen que ver, naturalmente con la Facultad y también con la vida profesional, algo que no se había producido en Guadalajara. Habría otra etapa, una del inicio que está llena de cosas muy nostálgicas, los primeros momentos de la Institución y ese inicio es una cuestión llena de nostalgia, muy particular.

Hay un vínculo, años después en el inicio en Antofagasta de la carrera de arquitectura, tuve la oportunidad de conversar con profesores de esa Universidad, que habían estado en el inicio. Y de esos recuerdos había la misma impresión que tuvimos cuando se partió acá en San Luis.

La Universidad del Norte de Antofagasta se inicia en el centro de la ciudad, y acá la Escuela se inicia en el centro de la ciudad, donde todo está a la mano. La escuela había comenzado ya cuando me tocó ingresar, pero muy poco antes, habían sido seis meses o un año antes, y partió en la Caja Real que tú conoces, que fue parte de tus inicios.



Universidad Católica del Norte de Antofagasta

MVD: Sí, cómo no.

JLS: Recuerdo el patio, que permitía espiar del balcón superior todo lo que pasaba en la escuela, las relaciones humanas, la capilla que era el lugar de las presentaciones y evaluaciones de proyecto, la escalera de ascenso.



Café la Lonja

La manera un tanto ceremoniosa del café la Lonja que estaba a un costado, café con ciertas habitualidades de uso. Los licenciados lo usaban a cierta hora, los economistas a otra, los médicos a otra, los dentistas a otra y afortunadamente para nosotros lo podíamos usar todo el tiempo. Estábamos todo el tiempo en el café y se corregía allí, particularmente las correcciones eran muy agradables en un entorno muy cómodo. No sólo en el ámbito de la comodidad del lugar, sino la comodidad para otras relaciones.



Caja Real

La Caja Real está a una cuadra de la plaza Fundadores, una de por medio la plaza de Armas, el comercio, la oficina del rector, el licenciado Leyva estaba por la calle de Obregón junto a la plaza. El primer evento masivo, la marcha de estudiantes y profesores de la iniciada escuela, a la oficina del licenciado Leyva, a pedirle que no dependiéramos de Ingeniería, y fuera una entidad independiente, como escuela de arquitectura.

Son muy buenos los recuerdos de esa primera etapa, es etapa pionera y todo el mundo hace un esfuerzo particular, en lo personal y en lo comunitario, para justificar ese inicio, para mostrar la capacidad que se tiene para iniciar.

Y eso no solo atañe a los académicos, sino a los estudiantes, quienes también sienten esas circunstancias. Aún cuando se sienten conejillos de indias y están experimentando, a la vez se dan cuenta del esfuerzo comunitario para lograr de ello una preparación que sea lo mas promisorio. Esa es una etapa muy particular, y le atañe como un año y medio, después ya a la escuela el espacio le queda estrecho; ya se vislumbra la necesidad de ampliarse y definitivamente después de algunos empeños proyectuales no hay posibilidad de ampliarse en el edificio de la Caja Real.

Y se propone un edificio acá en el campus, retirado del centro. Finalmente construido el edificio retirado de la Caja se pierde esa relación con el centro. Pero habría que reflexionar acerca de lo que implica una escuela de arquitectura metida en el centro de la ciudad.



Interior de Caja Real



Edificio Central UASLP

Es su medio más natural, el más retador de la ciudad, la parte central. De manera que un poco por el traslado y un poco por el crecimiento, yo diría que pasa esa primera etapa, nuestra primera etapa.

Al mirar en el ámbito de la Facultad del Hábitat hoy día, no sé cuales etapas se distinguirán, pero del periodo de permanencia personal en la escuela de arquitectura de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, esa es una primera fase.

El crecimiento lleva a una segunda etapa, tanto el traslado como la necesidad de hacer un estudio de cómo crecer horizontalmente, y en ese momento se propone el plan de



Edificio 1, Facultad del Hábitat

la Unidad del Hábitat. Incluía al menos cuatro carreras inicialmente, para fomentar la oferta de disciplinas en la ciudad y tratar de controlar el número de estudiantes en cada una de esas disciplinas. Se forma la Unidad del Hábitat, participan numerosas personas, encabezando esto el arquitecto Marroquín, estaba Pedro Gabay, Jorge Martell, Sofía, Benito Delgadillo, María Elena.

Se concluye con diseño de interiores y paisaje, diseño gráfico, construcción y arquitectura.

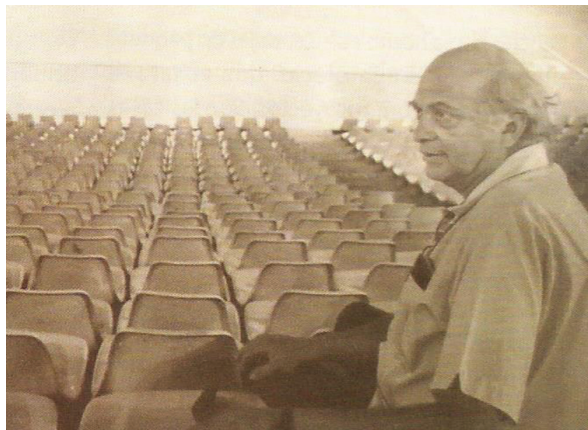
Después hay para mí un tercer período que se inicia con una controversia personal con algunos estudiantes, tiene que ver con mi celo porque esta nueva Unidad del Hábitat, la entendía como una cuestión desarrollada en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Por tanto, tenía un 'knowhow' y una tecnología que era propia de ella y no se podía usar fuera de la Universidad, y esto me lleva a algunas discrepancias, tal vez por un celo que visto en el tiempo parece bastante infantil seguramente.

Luego se da ese otro momento, que es la consolidación de esa Unidad y en lo personal el inicio de un trabajo profesional más intenso y una separación más fuerte de la Unidad del Hábitat. Eso se inicia a través de intentos de generar proyectos con el arquitecto Marroquín y la empresa constructora CECSA que encabezaba el ingeniero Joaquín Zendejas.

De manera que en esta etapa se mezcla la participación en la Facultad, en el taller de arquitectura, sobre todo, y el ejercicio profesional en unidades habitacionales para el INFONAVIT, con la empresa CECSA. También hay ejercicios más allá de la vivienda social, con vivienda privada o encargos privados que generan más actividad profesional. Hasta que finalmente, por razones personales y familiares, la nostalgia de Chile me lleva a partir. Primero parte Sofía con la niñas, después sigo yo. Ella había tenido vínculos con la Universidad de Chile, con la Facultad de Arquitectura para incorporarse allá. No era tan categórico partir, imaginábamos que a lo mejor íbamos a desistir, pero la relación con la Universidad de Chile ya lo define. No sé si en esta parte tú quieras agregar.



Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores



Arquitecto Francisco Marroquín



Le Corbusier, Unidad habitacional Marsella

MVD: Quisiera que abundara esa parte que Usted menciona de la formación inicial de los talleres, cómo se reforzaba con el apoyo de teoría e historia, y había una tendencia muy fuerte de la arquitectura racionalista. Y luego de los movimientos ubicados hacia los 50's y 60's, con el brutalismo y cómo se fueron perfilando posturas que se defendían hasta con cierto celo. Fue una etapa interesante, tal vez controversial, pero de la controversia salen resultados y competencia, ¿no?, si quiere irse un poco de ese lado.

JLS: La dirección la toma el arquitecto Francisco Marroquín, era una persona a quien le gustaba impulsar a hacer una cosa, e impulsar a otras personas a que participaran y lo hicieran. Y en ese sentido, en el desarrollo de la Facultad del Hábitat y de los planes de estudio, había un convencimiento de que la enseñanza de la arquitectura debe estar centrada en el taller de arquitectura. De esa forma, algunos de nosotros éramos sumamente salvajes.

Desde mi punto de vista, estaba de acuerdo con un pedagogo inglés que estuvo relacionado con el simposio de Portsmouth, encabezado por Geoffrey Broadbent. El personaje, Christopher Jones, decía que la arquitectura sólo se debía enseñar desde el taller.

El taller de arquitectura era el eje central de la enseñanza. Incluso en mi salvajismo decía que podía prescindirse de todo el resto. Claro, la Universidad no aceptó. Y no aceptaba porque era una cosa desafortunada. Había materias de conocimiento universal, lógica matemática, para entender procesos, definiciones o cálculo estructural. Tampoco podía prescindirse de enseñar filosofía o historia, el conocimiento de filosofía y el entendimiento de la historia. Era necesario que hubiera líneas de investigación y de información, no solamente el taller de arquitectura. A su vez, el taller se vincularía con el área de diseño o un departamento de investigación que se formalizaría en los años setenta, que la Universidad Autónoma Metropolitana, tenía muy claro como arte y diseño.

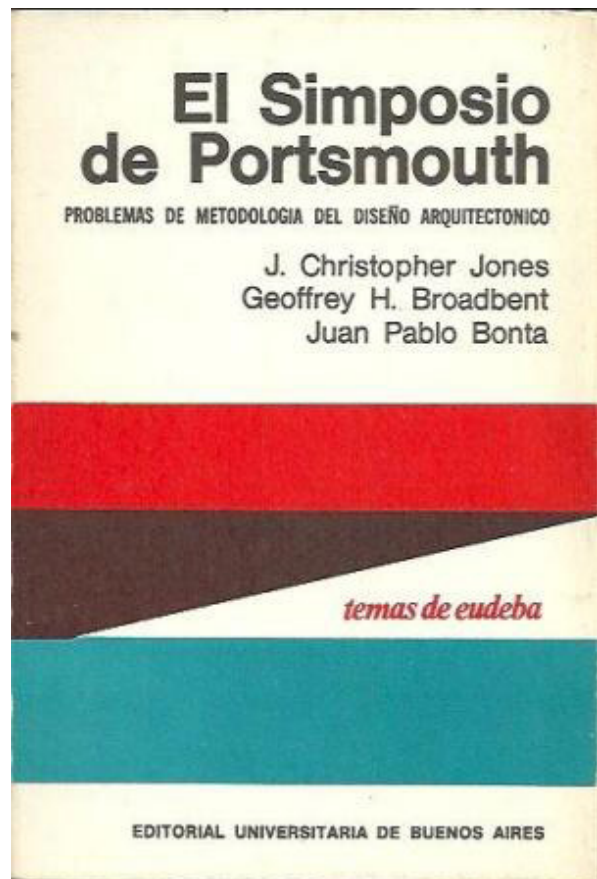
Entonces la propuesta incluía una serie de talleres verticales con profesores que se harían cargo, y que tuvieran un planteamiento teórico frente a la arquitectura para manejar el taller, y tener el objetivo de que los estudiantes que estuviesen en el taller tuvieran ese entrenamiento. Y claro, se buscaba que cada uno de esos talleres, cada jefe de taller, con un grupo de académicos tuviera una posición frente a la arquitectura, que permitiera manejar con profundidad el taller.

El que me tocó dirigir, donde me tocó participar, como miembro de clase, tenía unas premisas que generaron una cierta temática, que consideramos desde el punto de vista del pensamiento estructuralista. Se hacía énfasis en las relaciones de las cosas y en un pensamiento estructural. No estructura de ingeniería, sino un pensamiento estructural que ayudara a establecer relaciones entre las cosas, el manejo de un programa o la toma de decisiones sobre arquitectura que tenían distinto ámbito, distinto campo de observación.

Así que de cierta manera buscamos la manera de estructurar algo, estableciendo claramente las relaciones entre los factores que participaban en el espacio existencial. La arquitectura era la concretización del espacio existencial que generaba una sociedad o que generaba el usuario de arquitectura.

Y, por otro lado, el brutalismo en el sentido de materialidad, la tectónica del objeto, pero no por ser brutalistas, sino porque ayudaba a enseñar lo que la arquitectura reflejaba.

El objeto arquitectónico reflejaba físicamente su modo de hacerse, y para eso el estructuralismo obligaba a tener claro las decisiones constructivas para materializar la obra, y luego éste fuera el lenguaje que aparecía en el exterior.



El brutalismo en Inglaterra tenía que ver con la Segunda Guerra Mundial, tenía que ver con la posibilidad de reconstruir un Londres destruido por los bombardeos, y por tanto se patrocinaba como un proceso de cierta ventaja económica. En cambio acá lo manejábamos en el sentido de servir de instrumento pedagógico, a fin de que las decisiones a tomar en arquitectura, tuvieran sentido con el proceso constructivo del objeto.

Y ese es un asunto satisfactorio, realmente es bueno hablar de arquitectura, eso hacen los críticos o historiadores, pero el ejercicio de la profesión es eficaz para construir y hacer.

La arquitectura es un hecho, y es muy satisfactorio esta cuestión de que en un momento tú controlas la obra y de repente la propia obra en su hacerse, en su construirse, se independiza de ti, se hace libre de ti y crece sola para nuestra mente y te sorprende.

MVD: Recuerdo muy bien esta etapa de la noción del estructuralismo y de la disciplina de aprender a pensar. Es una de las cosas que más agradezco o agradecemos de esa etapa. Sin embargo, también me acuerdo de una



Londres después de la Segunda Guerra Mundial

preocupación formal interesante, Usted y don Francisco Marroquín y algunos otros, hacían justamente estas obras por fuera y era frecuente ir a verlas y luego venir al taller o viceversa. Esa etapa no es tan sencilla de replicar, si la buscamos, una etapa de profesores que ejercían y tenían tanto peso académico. ¿quiere abundar un poco en eso?

JLS: Una cuestión es el planteamiento de taller y otra, propuesta por el arquitecto Roberto Villareal, el asunto de la arquitectura sustentable. En ese tiempo no era sustentable, era una arquitectura autosuficiente en la producción de energía, o de algunos aspectos medioambientales que se estaban manejando. Aquí, la arquitectura aparecía como un mediador que permitía el confort térmico y eso vinculado con el pensamiento estructuralista, llegó a incorporar esas variables en el diseño.

Y su incorporación no como un elemento antojadizo sino como un antecedente que se incorporaba en la fase de diseño mismo para generar una arquitectura autosuficiente. Se dan así, vínculos: el pensamiento brutalista en cuanto a la técnica del objeto, el pensamiento estructuralista y el aspecto del espacio existencial relacionado por un pensamiento estructuralista, llegó a concretar o a pensar



Louis Kahn

en proyectos que fueron premiados en concursos a nivel nacional.

En paralelo, se revisan planteamientos en la vida profesional, y allí lo que me parece interesante, es que si un profesor de taller no tiene una retroalimentación desde la vida profesional, es débil el planteamiento de la enseñanza de la arquitectura. Porque en ese sentido

está retroalimentando de modo permanente el pensamiento teórico y académico con el pensamiento directo y de ejecución. Los problemas que nacen del propio proceso constructivo, son analizados y digeridos en una academia que puede entregar un pronunciamiento y entonces ahí se produce una retroalimentación importante.

Eso por ejemplo, no lo permitía la Autónoma de Guadalajara, no les parecía que un académico, además de hacer academia estuviera vinculado a una ejercitación regional fuerte, porque eso distraía de su actividad en la escuela. En perspectiva, esa retroalimentación, esa actividad profesional cedería a circunstancias especiales, la relevancia del proyecto de Marroquín en la ciudad como arquitecto, el proceso de aumento de vivienda por necesidad política, que lleva a la creación seguramente del INFONAVIT.

Son circunstancias que se dan en ese momento. Si tú preguntas si eso se puede replicar hoy día, posiblemente otras sean las circunstancias, otros los personajes y el modo de actuar. Pero en esa oportunidad sí existe una retroalimentación fuerte y en cierta manera una cierta competencia.

No una competencia negativa, sino una competencia productiva. O sea, una exigencia de estar a tono entre lo que dices y lo que haces. La coherencia y la consistencia que tiene que haber en una enseñanza, particularmente en un taller de arquitectura, de hacer lo que se dice y que parte de aquella nota qué tenemos a la mano de tu propia experiencia, que ha significado una permanente retroalimentación entre la academia y la docencia.



Universidad Autónoma de Guadalajara, logo

Portada cuaderno Manuel Vildósola Dávila

A título personal, y tomando el caso de Antofagasta, ya retirado de San Luis e incorporado a la Universidad Católica del norte, también patrocinamos permanentemente una doble militancia, si así se pudiese ver, ejercicio profesional y hacer docencia. Con algunas restricciones, a las Universidades no les gusta del todo, ponen algunos resabios.

MVD: Pero suena muy contradictorio. Si algo hace valer la credibilidad en la docencia es la demostración de la práctica, no?

JLS: Bueno, se dice que no, que se han profesionalizado de otra manera, que se han profesionalizado en discursos o en método.

MVD: Entonces nada más discutirían entre ellos mismos.

JLS: A lo mejor, son posiciones, es cosa de discutir sobre ello. En algún momento, en algunas acciones específicas se justifica que de la investigación pura salen derivaciones. Pero a su vez, eso que sale de las derivaciones, no se constata en la práctica. Asimismo, hay que reconocer que las Universidades también exigen crédito al pensamiento. Ahora, es la arquitectura puro pensamiento?

MVD: No.

JLS: Pienso que no. Pero también es posible que estando en la academia te obligues en el diseño a tratar de ser consistente entre lo que estás pensando y lo que estas proponiendo hacer. Y esa vinculación, supongo que eleva el valor de ambas enseñanzas...

MVD: Es una disciplina de pensar con rigor en la academia, y ello forma el pensar con rigor afuera, si se quiere sostener.



ARQUITECTURA Y CIUDAD

MVD: En la última entrevista se habló ya de las etapas que desarrolló acá en San Luis, pero al final de ese bloque se vio la conveniencia de ampliar la temática entre arquitectura y ciudad o la intervención en ciudad, eso aquí mismo en San Luis, entonces retomamos por ese rumbo.

JLS: Me parece que no se había tocado el tema urbano, estábamos concentrados en el tema de la arquitectura. Claro, había olvidado algo que tenía que ver con mi propia formación y ese tema de lo urbano ahora hay que retomarlo.

En los tiempos de la Universidad, la arquitectura se enseñaba en los talleres a través de proyectos, se suponía que se diseñaba una casa, después hacían un jardín infantil, luego hacían una Universidad, después un hospital general y si eso lo lograban, habían aprendido. Para mí eso no fue tan fácil, no lo entendimos así.



Plaza del Carmen, San Luis Potosí



Catedral de San Luis, Plaza de Armas

Por otra parte, en unas declaraciones tempranas de Tomas Maldonado, señala que diseñar es decidir, y decidir no consistía más en una actividad conjetural. Y esa declaración de él, asociada al intento de Christopher Alexander en la nota de la síntesis de la forma, de cómo concebir un proceso proyectual donde las decisiones fueran tomadas con mucha claridad, no se avenía a ningún tipo de experiencia docente habida.

Mi generación intentó precisar el sentido de los elementos, de dónde partían esas decisiones y hasta donde avanzaban. En mi generación estuvimos muy entusiasmados especialmente de tomar unos cursos con un arquitecto, que además era economista y que se autodenominaba como planificador urbano. Y la escuela abrió un espacio vinculado con la planificación y algunos hicimos ese doble trabajo.

Estuvimos un año y medio o dos en la Universidad, estudiando planificación urbana regional con él y podíamos concluir en una tesis. En lo personal me pidieron hacer proyecto, tesis y proyecto. Decidí por una pequeña aldea campesina en los alrededores de Santiago.

El proceso de toma de decisiones era un gran árbol de decisiones, desde el nivel macro regional, nivel micro regional, nivel urbano, nivel local. Seguía tomando una serie de decisiones que iban acotando la extensión, la dimensión del proyecto. Pero de ahí quedó un asunto, que trataba de ligar decisiones de diseño arquitectónico con otras decisiones que informaran y dieran sentido a las decisiones tomadas a nivel proyecto.

A la vez que adquieres experiencia, invita también a buscar una cierta precisión de los alcances del diseño.



Christopher Alexander

Y de esos tiempos quedó la impresión de que tú o enseñabas arquitectura, o te dedicabas a la planificación urbana. Y eso dependía de la aplicación de una serie de modelos, entre económicos y de localización y de estudio de flujo o modelo de flujo y que definitivamente no era arquitectura.

Imaginar la idea de estudiar arquitectura y después decir que uno con conocimiento de lo urbano era urbanista o planificador urbano o diseñador, no. No aceptaban el entendimiento de la ciudad vinculando la arquitectura desde esa perspectiva.

Este asunto surgió nuevamente en Rice, con la tesis. Mi tesis tiene que ver de cierta manera con un análisis que relaciona la ciudad con la arquitectura. En ese caso la tesis hizo que la búsqueda de una nueva comunidad, ligara la arquitectura y el diseño de ciudad desde la arquitectura. La posibilidad de inducir ese tipo de enfoque, es lo que pasa en el planteamiento con relación al plan de estudios y a la escuela de arquitectura de la Facultad del Hábitat.

Tal vez esos lineamientos estaban implícitos, o sea, si un proyecto tenía una relación con el diseño urbano era desde el punto de vista de una arquitectura urbana y no de una planificación urbana. Entender el diseño urbano como lo hacía el diseño arquitectónico, dar un paisaje y una atmósfera que tuviera que ver con el espacio y no con una modelística matemática territorial.

Desde ese punto de vista no recuerdo un taller de síntesis en arquitectura y nuestro plan de estudios que hiciera mucho énfasis en la relación con una conceptualización de la ciudad. O que ello sea una debilidad de mi memoria. Sí se daba la relación del proyecto de arquitectura vinculado a su localización y a su posición frente al contexto y al lugar, pero no partir de la planificación urbana para llegar a la arquitectura.

Parece que eso no fue un camino explorado o una cosa manejada. Lo que tú comentabas de cuál era la relación que los profesores pudieron haber tenido en relación a la ciudad y al diseño de la ciudad, esto ocurrió en la vida profesional y no tanto en la incorporación de conocimientos. Se hablaba de la ciudad, de urbanismo pero como conocimiento histórico cultural, no claramente como un proceso en que uno interviniera en la ciudad como arquitecto.

Cómo se manejaba? El planteamiento era, que a nivel de postgrado apareciera un análisis más cuidadoso de la ciudad y cómo manejarlo que pudiera parecer como diseño urbano, como arquitectura urbana. Lo que sí me parece claro es que no intentaríamos un asunto que tuviera que ver con la planificación urbana regional.

MVD: Pero fuera de la Facultad usted sí que desarrolló diseño urbano a escala interesante, con proyectos del INFONAVIT.

PROYECTOS PARA INFONAVIT

JLS: Sí, pero está vinculado con el diseño de conjuntos habitacionales bajo un mandato, tenía que ver con un terreno disponible. Tienes este terreno, ahí hay tal capacidad de acción sobre él de construcción, un porcentaje de construcción, y se establecían las condiciones para el diseño de esa unidad. Claro, se mencionaba que había una preocupación más allá del diseño de una vivienda, estas viviendas debían estar en torno a por ejemplo, áreas de sociabilización de los niños del conjunto.

Se trataba de ordenar el diseño urbano en función de áreas que permitieran una expansión de la vivienda y que los niños pudieran tener áreas que les fueran propias. Se compartían con los estacionamientos, porque esas áreas las ocupaban de noche los estacionamientos y de día para los niños.



Sede INFONAVIT, México, D.F.

También se discutió mucho del paisaje urbano con viviendas de un nivel, con viviendas de dos niveles y a veces el planteamiento de nosotros los arquitectos, un paisaje urbano con viviendas de tres niveles. O sea que fijara un espacio urbano, porque con un nivel esa condición de lugar urbano no estaba definida. Una plaza con casitas de un nivel, no daba el cerramiento de un espacio urbano, de una cosa confinada con un fin de sociabilización de orden urbano.



Unidad INFONAVIT, San Luis Potosí.



Entonces, eso sí, intentamos en algunos conjuntos, por ejemplo, que quedara un área común con vivienda de dos niveles. Pero el mercado de la vivienda social no hace alusión a que se necesitaban viviendas de tres niveles, así que la posibilidad de hacer esas pajareras de tres niveles que fijaran ese espacio urbano era bastante difícil...

MVD: Y depende de la normatividad del INFONAVIT.

JLS: El INFONAVIT funcionaba por cajones, o sea... tantas unidades de tal característica que estaban relacionadas con los salarios de la gente que aspiraba a esa vivienda. Además en algunos casos, tratábamos de que hubiera algún tipo de servicio a esa área habitacional, con comercio, casas comercio ordenadas en áreas, buscando un sentido de área comercial, con cubiertas que pudieran permitir sombras o caminar por ellas cuando hubiese lluvias...

En fin, pero no hablaría de un diseño urbano que naciera de un pensamiento sobre la ciudad, la ciudad pensada en su desarrollo y crecimiento; las conexiones de las áreas de servicio, las relaciones con la educación, o con programas más complejos que dieran mayor vitalidad a esa unidad de vivienda, en un programa más extenso con comercio, educación, trabajo. Supongo que en ese sentido, había reflexiones sobre el pensamiento de la ciudad, pero de acuerdo a ese momento, esa posibilidad fue dejada a estudios o programas de postgrado y no en el plan mismo de la enseñanza...

Insistiría en lo personal que la enseñanza de lo urbano debe estar manejada más bien como la relación con un contexto urbano, estudiar la ciudad para definir cuáles son las condiciones del contexto, pero no para intervenir en ella y cambiarla, sino para localizar algo que tenga sentido dentro del lugar, y eso en cierta manera fue lo que llamamos arquitectura urbana.

MVD: Algún otro aspecto que quisiera subrayar o evocar.

JLS: Si estamos hablando del período de San Luis, insistiría en esta vinculación con la vida profesional y el rol de la relación con una constructora en particular, misma que implica ese conocimiento de los programas habitacionales y su estudio. La idea era presionar para que más allá de sólo un plan de vivienda, se generaran comunidades más complejas, fue una oportunidad extraordinaria sobre todo a través del Ingeniero Zendejas, una persona muy aguda, muy perspicaz. Por otro lado, se dieron algunos ejercicios de vivienda privada, planteamientos de vivienda privada.

MVD: Hubo algunos ejercicios que seguramente a la fecha perduran, quiere comentarlos en general o alguno en particular: las casas de Benigno Arriaga...

EL PATIO DE BENIGNO ARRIAGA Y LA CASA DE FRANCISCO DE ASIS

JLS: Tenía esos proyectos vinculados con la vivienda social, pero había momentos de ocio, vinculados a otro tipo de programa. Uno de esos programas nació de usar un interior de manzana y meter la ciudad en el interior de la manzana con un conjunto habitacional, de eso había trabajado ya con el arquitecto Marroquín.

Un conjunto de casas que tenía cierta organización, desde luego, cierta organización programada, en el sentido de organizar uno y dos niveles de vivienda de interés medio. Llevó a viviendas que tenían un área social en el primer nivel con un dormitorio y baño, y otro número de dormitorios con baño en el segundo nivel, y también con relaciones verticales, como dejar el espacio de la sala con doble altura.



Patio Benigno Arriaga. JL Santelices y Manuel Vildósola

Y el coche metido dentro del terreno, casi siempre descubierto, vinculado con el área de servicio... y que el espacio abierto donde se guardara el coche diera el aspecto de un cierto zaguán.

En el sentido del zaguán, como un vinculador, un filtro entre el interior privado y la calle, en el conjunto que se llamó el 'patio' esto era frecuente... En algu-

nas viviendas privadas eso se prestó para un zaguán, que no fuera el zaguán de sólo las personas, sino que fuera el zaguán del automóvil. O sea, el zaguán colonial llevado al uso como una antesala de un lugar de estacionamiento, que sirviera de nexo también con la ciudad y con la vivienda.

Mi propia casa estuvo relacionada con ello, una vivienda que diseñé para vivir con mi familia, y en la cual no había puertas, pero eso era otro asunto. Eso era una exigencia del espacio continuo de Mies, un planteamiento de Mies pero llevado a la idea de multinivel corbusiana, más que el es-



Patio Benigno Arriaga



Casa JL Santelices

pacio extendido o extenso de Mies.

MVD: Llegó a hacer esa aplicación en otro lugar que no fuera el suyo propio?

JLS: No, en la vivienda social hubo mayor tendencia a tener los tradicionales dormitorios. En el diseño de mi casa, el dormitorio estaba prácticamente abierto, ahí su única separación era un mueble.

MVD: Un closet.

JLS: Un mueble de closet, y ese closet tenía ruedas, entonces uno lo podía empujar y en la diferencia de nivel que había entre el dormitorio y el espacio de estar, servía para sentarse y ampliar el espacio...

MVD: Era un espacio libre continuo.

JLS: Era un espacio libre continuo y los elementos de servicio estaban en los extremos. Se dice que uno como arquitecto hace una sola casa en su vida y esa casa la repite mil veces, de manera que la va acomodando. Y por tanto, si uno mira los planos de la casa de San Luis y los planos de la casa de Antofagasta, el asunto es el mismo, con otros acomodados por el terreno y por el clima, pero finalmente es la misma casa.

MVD: Recuerdo dos chimeneas en la casa de Fran-



Acceso al patio



Casa José Luis Santelices

cisco de Asis, con unas perforaciones redondas muy interesantes.

JLS: Esas son kahnianas, son influencia de Kahn, los ladrillos así, lo de hacer unos espacios vacíos... ese fue un dolor de cabeza terrible.

MVD: Incluso tenía un chapoteadero en el patio.

JLS: Y además había un chapoteadero, sí, pero vinculado con una cubierta inclinada... cuando llovía, el viento causaba ruido, y el agua caía violentamente sobre la pileta. Entonces, hablamos de fuego, viento, agua, elementos de la naturaleza.

MVD: Sí, una sola propiedad personal que usted tenía ahí, y la dejó como legado aparte, es muy interesante.

JLS: Creo que no la pude haber vendido a ninguna otra persona que no estuviera interesada en el planteamiento que había ahí.

MVD: Claro, no era una casa comercial, jamás, recordamos también el tema de la escalera a contrapié.

JLS: La escalera volando era influencia de Barragán. Barragán tiene esa escalera pero la tiene continua, en esta casa eran nada más peldaños que salían del muro. Entonces uno toma de lo



Vivienda en el patio

que puede tomar, el asunto es ponerlo junto de manera más o menos ordenada.

MVD: Ahora que habla de esa escalera, estoy asociando, a lo mejor me salgo de tema, pero es imposible evitar la rampa, la rampa que hizo en el 'Centro Médico', esa rampa causó después muchas rampas...

JLS: Sí, esa circulación es Le Corbusiana, es el paseo arquitectónico: la 'promenade architecturale'. Tenía ese lugar en el proyecto del arquitecto Marroquín, intervengo

en el área cerca de los consultorios, por una cuestión personal del arquitecto Marroquín, que no tengo por qué discutir, me dijo tú hazte cargo de ese asunto.

MVD: Terminamos la sesión con esta breve referencia a una obra que ha sido inspiración, tanto tiempo...



Interior del patio



Rampa del Centro Médico



Rampa del Centro Médico

RETORNO DEFINITIVO A CHILE

Antofagasta

- Constructora KORPAC Antofagasta
- Edificio multifamiliares
- Residencias privadas
- Asesorías SERCOTEC (Servicio Cooperación Técnica)
- Premio nacional de arquitectura regional 1989

80

- Universidad del Norte
Nueva carrera de arquitectura
- Jefe de carrera, Secretario Académico,
DECANO, Representante Académico
ante el Consejo Superior.
- Universidad Católica del Norte

**VISITA DE PERFECCIONAMIENTO A.S.U
ARCHITECTURAL ASSOCIATION**

Chile

MVD: Hola buenos días, continuamos con las entrevistas con el arquitecto, con el maestro Santelices. En la ocasión anterior hablamos sobre San Luis Potosí y más específicamente de este vínculo entre arquitectura y ciudad, sobre todo sus proyectos por fuera, tanto de vivienda social como de interés medio.

Y ahora trataremos la conclusión en definitiva de la etapa de San Luis, hacia el 80, su incorporación a Chile, en este caso en la ciudad de Antofagasta. Por favor.

JLS: Si, el término del periodo en San Luis tiene etapas, que de alguna manera se dilatan en el tiempo. Tiene una primera fase, en ese momento mi esposa Sofía y nuestras dos hijas van a Chile, no estrictamente en el sentido de no regresar, pero sí de que tenían ya una cierta apetencia de regreso por la tierra, y yo permanezco. Permanezco también en una situación de medio tiempo en la Universidad y medio tiempo dedicado al ejercicio profesional que cada vez se hace más demandante.



Cordillera de los Andes

En el momento en que decido viajar a Chile, CECSA la empresa constructora, me dice: mira José Luis, si te vas no empieces después a decir que quieres regresar, así que era una decisión de sí o sí, era una decisión que tenía que ver con quemar las naves, finalmente el llamado de la tierra, el llamado de la familia que ya estaba en el plan de permanecer en Chile. Aunque ofrecí regresar, posiblemente en una residencia en México D.F, no fue así.

Finalmente decidí decirle al ingeniero Zendejas que lo más probable era que no regresaba, y fue un trance doloroso, no fue fácil.

Tú ya habías hecho tu manera de estar en San Luis, y dejarlo no era un asunto fácil, pero fue así. Ahora, el regreso a Chile tampoco fue fácil, era un periodo económico difícil del país. Había habido un cierto 'boom' constructivo, pero estaban en ese momento ya limitándose, estaban en un periodo de declive.

Había hecho algunas conexiones con un antiguo profesor de la escuela, me había dicho que podía incorporarme a un trabajo de diseño de un 'mall', que se estaba haciendo en ese tiempo, se llamaba 'Apumanque', era un proyecto comercial extenso y estaban en la primera etapa. Ahora, como la salida de San

Luis era muy compleja emocionalmente, había retrasado ya en varias oportunidades el regreso, había imaginado que iba a ser en junio, todavía había un proyecto pendiente de vivienda social, creo que la dilaté, la dilaté hasta septiembre u octubre me parece.

Entonces, cuando llegue allá me dijeron, vienes bastante atrasado, pero así con todo me incorporé al trabajo en ese centro comercial 'Apu-manque', aún estaba en la primera etapa y me tocó trabajar con ellos para desarrollar la segunda etapa.

Y así me incorporé a los medios de diseño, sobre todo en este asunto comercial, porque había estado trabajando fundamentalmente en vivienda, por tanto no era usual el asunto de los centros comerciales. En fin, fue una experiencia fuerte de trabajo, agradable porque Ricardo Alegría, el arquitecto a cargo de la obra, era una persona muy agradable de conversar, de cambiar ideas, pero eso se terminó.

Ya el trabajo así liberal de la profesión

fue molesto, muy presionado por las instancias de negocios en este ámbito comercial, fue una experiencia muy dolorosa con una firma de arquitectos que no quisiera nombrar ni saber de ella y entonces empezaron a abrirse universidades privadas y hubo un primer intento de vincularse nuevamente a la educación.

Cuando regresé a Chile y después de trabajar con CECSA, yo no tenía muchas ganas de volver a la educación, se me había formado un cierto anticuerpo a ello, y no estaba en ánimo de hacerlo, pero la situación laboral se puso dura, así que hice unos intentos en Santiago en la apertura de nuevas universidades y escuelas de arquitectura.

Pero las nuevas no se acoplaron a hacer algo nuevo, sino a fiarse de las antiguas, así que muchas de las escuelas que se empezaron a generar lo hacían al amparo de las existentes. La escuela de arquitectura de la Universidad de Chile apoyaba a la Universidad Central, en fin, unas u otras buscaron los aleros de las instituciones mayores y no una aventura nueva y propia.



UNIVERSIDAD EN ANTOFAGASTA

Sin embargo, apareció un aviso en el periódico de una Universidad que estaba en el norte del país, en Antofagasta. Yo sabía que el origen de la Universidad era jesuita y eso me interesó. Investigué y fui el único que postuló, porque después de esta postulación el rector enganchó a una persona que conocía para que iniciara la creación de este cuerpo.

Y así partí para el norte, la persona encargada de formar la escuela era doña Ángela Scheitzer y varios otros que habían sido algunos condiscípulos y algunos profesores ayudantes que fueron recolectados.

Yo venía prácticamente de la docencia desde México, otros colegas venían de España, otros venían de Londres, de Oxford, que habían estudiado con Ivor Samuels, otros venían de la Universidad Católica de Santiago que se había vinculado con un personaje muy fuerte de la enseñanza de la arquitectura, un nórdico de nombre Neil Kerestejen.

Entonces se inició esta escuela en el norte del país como una oportunidad significativa, dado que todas las escuelas de arquitectura estaban en el centro, y aparecía esta nueva en el norte del país, en el desierto, como Universidad regional.



Facultad de Arquitectura

La persona que estaba a cargo de impulsarla, doña Ángela Scheitzer tenía inclinaciones por la formación inglesa, así que la primera persona que dio un discurso sobre la disciplina en Antofagasta en razón de la formación de esta nueva escuela de arquitectura, fue Geoffrey Broadbent, participante del simposio de Portsmouth, de los autores de la metodología de enseñanza de la arquitectura.

El lema fue una escuela tejida como una manta de mil colores, por gente que venía desde el sur de Chile, desde el centro del país, desde España, Londres, México y bajo un predicamento de que la enseñanza de la arquitectura tenía que tener un proceso que nosotros tuvimos principalmente en el taller de arquitectura.

Una enseñanza por objetivos, y creo que tuvo una gran influencia de la Unidad del Hábitat. Por una parte, una enseñanza central en el taller, personalizada, y el intento de una curricula integrada o de la mayor integración posible. Aún se puede rastrear la influencia de la Unidad del Hábitat en ella, aunque los europeos no lo creyesen, y fue una experiencia fuerte porque en todos los inicios de una escuela hay un empeño por hacer de ello lo mejor del mundo.

Recuerdo que nos juntamos las seis personas que iniciaron la escuela, en un barquito de turismo que había en Antofagasta, que se llamaba el 'Hervoica' (nombre croata), y mandamos un mensaje al mundo en una botella que lanzamos en la mitad del océano, diciendo que se había formado una escuela y que tenía como principio manejarse en territorio de desierto, como su laboratorio, en un proceso de enseñanza educacionista.



Arq. JL Santelices

Ángela estuvo en la dirección de la Facultad, dos a tres años, y bajo la nuestra otros tres o cuatro, y creo que son los momentos de consolidación.

El programa, el modo de desarrollar el plan de estudios, se consolidan de manera potente, generando éxito en la participación de concursos de estudiantes de arquitectura e ingeniería.

Ahora, eran tiempos turbulentos, hubo ahí un problema de política desafortunada en cuanto a qué intereses defender. En ese momento, hubo una convulsión de los estudiantes frente al gobierno, la decana se pone de parte de los estudiantes, la rectoría que es una institución dependiente directamente del gobierno central, no está de acuerdo con esa posición y quedamos huérfanos de decano. Tomamos la dirección un colega que tenía la retórica de Santiago y yo como secretario académico.



Arq. JL Santelices y alumnos

Aparece la Universidad del Norte en el concurso CAP (Compañía Acero del Pacífico) con proyectos que nadie imaginaba. Un colega, profesor de la Católica, premio nacional de arquitectura frente a los proyectos presentados al concurso, donde estaba su hijo participando le dijo: “mira ese proyecto de la Universidad Católica del Norte, fíjate en él, porque es arquitectura”.

Y así, el nuevo plan de estudios, que no tenía ataduras de los asuntos académicos de la vieja escuela de arquitectura, tenía una visión y un modo de enseñar que influyó fuertemente. Imagino que influyó en algunos cambios de los planes de estudio de las escuelas centrales, así que ese inicio de la escuela de arquitectura de la Universidad Católica del Norte fue venturosamente feliz. En fin, el paso del tiempo, la institucionalización de los aspectos burocráticos, directrices, las indicaciones sobre el modo de comportarse de las universidades por parte del Ministerio de Educación, han ido repercutiendo sobre el modo de enseñar, han negado la posibilidad de flexibilidad y claridad para enseñar.

Y hoy en día, la escuela muestra un cierto estado de cansancio y deterioro después de 30 años, pero está siempre la posibilidad de recuperar, de hacer una reingeniería. Ello se sostiene en la potencialidad de ampliar la oferta de carreras y de ampliarse verticalmente en la generación de cursos de posgrado, particularmente de doctorado. O sea, la posibilidad de hacer reingeniería está en diversificar el campo de oferta, con diseño gráfico, entre otros. Y por otra parte, manejarse hacia posgrados, maestría y doctorado.



Interior, Facultad de Arquitectura

PRÁCTICAS PROFESIONALES EN ANTOFAGASTA

Ahora, junto con esto, naturalmente estuve enganchado con una empresa constructora e hicimos proyectos de vivienda, de vivienda en altura. Era una empresa que trabajaba con un sistema italiano, al parecer de influencia rusa, se llamaba 'structure rapid'. Era un proceso prefabricado con moldaje pre construido de columnas, de vigas pretensadas, losetas pretensadas que permitía una estructura de hasta cuatro niveles o cinco niveles.

Me dijeron: mira, está un tanto desprestigiado el sistema, a ver, a ver qué podemos hacer, y empezamos a hacer una serie de proyectos que no estuvieron mal, y el mayor edificio que hicimos fue de once niveles, pero ya con un sistema mixto de estructuras de hormigón tradicionales, combinadas con las piezas de vigas y losetas prefabricadas, se trataba de un sistema mixto, resistente al sismo.

Este trabajo se asoció también con el diseño y construcción de algunas residencias privadas. Ello me hizo mantener una tensión entre la enseñanza en la escuela, la participación en la escuela, particularmente en los talleres vinculados al área tecnológica y los encargos profesionales. Por tanto me engancharon con la parte tecnológica y alguna teórica vinculada con el pensar la arquitectura, la actividad profesional fue una actividad paralela a la actividad académica.



Casa JL Santelices, Antofagasta

Entre otras cosas construí mi propia vivienda, que si bien tenía toda la influencia corbusiana en cuanto a la flexibilidad del espacio, al paseo arquitectónico, al recuperar el techo terraza, también tenía la influencia de la arquitectura mexicana. Podríamos decir que era influencia de Barragán, manejaba los muros con aplacado con la mayor presencia posible.

Era una influencia de la arquitectura de Barragán, esa arquitectura que sabe de los muros y de los colores. En fin, mantuve ese doble rol, hasta que circunstancias personales me hicieron alejarme un tanto de la vida profesional. La vivienda propia fue llevada a una bienal de arquitectura y obtuve un premio nacional de arquitectura regional, quedé catalogado como premio nacional de arquitectura regional...



Interior casa JL Santelices

MVD: Excelente.

JLS: Así que tienes que llevar permanentemente tu sombra, llevar tu sombra detrás de ti, acarrear con ella de la mejor manera, y esa fue la aventura de Antofagasta.

Tiene en cierta manera esa retroalimentación de la vida académica y la vida profesional y encuentro también que la llave fundamental de la enseñanza de arquitectura es el taller, está en los talleres de arquitectura la fortaleza, y en los talleres de arquitectura la fortaleza está en el profesor encargado del taller de arquitectura.

Es como un piloto de combate, todo el aparato de la escuela de aviación funciona con sus mecánicos, con sus teóricos de comunicación, con sus teóricos de vuelo, en cómo se va a comportar el piloto en el vuelo.

Las cosas funcionan con relación al manejo del piloto en el combate, el uso de los instrumentos arriba del avión, sabiendo que las circunstancias son siempre distintas, el comportamiento de la atmosfera, el clima, el viento.

MVD: Quiero hacerle ahí una pregunta, de hecho ya va implícita. Es muy interesante que en el Hábitat, en San Luis, Usted está más o menos siete años y en Antofagasta se consolida una escuela que tiene por lo menos 30 años. De sus comentarios se deriva que hay un vínculo obvio entre la Unidad del Hábitat y la escuela de Antofagasta. Aunque suene redundante, es extraordinario escuchar que esta etapa en el Hábitat tiene su reflejo en Antofagasta no? Y esta etapa afuera del Hábitat con la experiencia externa, también tiene su reflejo en Antofagasta.



Edificio en Costanera, Antofagasta

JLS: En alguna entrevista manifesté que había aprendido a diseñar arquitectura con el arquitecto Marroquín y a construir con el ingeniero Zendejas.

MVD: Queda claro.

JLS: Eso es parte de tu existencia, independientemente de tu formación, de tus predilecciones, de tus principios teóricos.

Ahora, hay un aspecto que quisiera comentar. En lo personal fui formado en la escuela como planificador urbano regional, con una tendencia de dar sentido a tu proyecto con una serie de argumentos y decisiones, vinculados con el programa en relación con la ciudad.

Nuestra relación con la ciudad siempre buscó evitar métodos basados en un modelo o esquema prefabricado, sino manejarlo siempre como lo que llamábamos arquitectura urbana, entender la ciudad como un proyecto de arquitectura a escala mayor.

Pero usar los procedimientos y métodos de arquitectura para llegar a tomar decisiones en lo urbano, no dejarse llevar por una simple ingeniería de tránsito o una simple zonificación mecánica o funcional.

De forma implícita, estábamos de acuerdo con aquellos que habían de-



Interior casa JL Santelices

nigrado la carta de Atenas, en que la ciudad tenía cuatro funciones y estas eran funciones independientes y por tanto, tenían que aplicarse como zonificación independiente. La postura destruía los tejidos más existenciales y fuertes de la ciudad. Entonces, la escuela siempre tuvo una actitud frente a las cuestiones urbanas mayores, la posición de una arquitectura urbana.

Es el otro extremo de una mera concepción antropológica, de consolidar un lugar donde las personas viven, conviven, circulan y trabajan en conjunto. Hoy en día es más transversal, cada vez más cruzado. O sea, no existe hoy día un programa de proyecto urbano que sea en un sólo sentido, sino que está cruzado con aspectos de habitación, de servicio, de trabajo. No son unidireccionales, sino que son multidireccionales, como lo es la ciudad.

RETORNOS A SAN LUIS

MVD: Podría comentar de estas visitas ocasionales, retornos a San Luis, retorno y vuelta, retorno y vuelta.

JLS: La primera visita fue un jolgorio, creo que fue después de 20 o 25 años, por tanto fue una mera fiesta, no hubo observaciones.

En la segunda, ya después de un tiempo sí se observa la dimensión y la complejidad que ha adquirido la Unidad del Hábitat, ya como Facultad. Entonces, lo que allí más te llama la atención es la dimensión que ha adquirido en comparación. Ahora, tú has mencionado este asunto de los 7 años versus 32 años y la extensión en el tiempo, la experiencia no puede ser medida en tiempo.



Casa Ing. Agustín León, San Luis

Se mide la proximidad, significación y vivencias. Los 7 años en San Luis son mucho más intensos y significativos que los 32 años de Antofagasta, aunque los de Antofagasta son de mayor cosecha porque se basan en la etapa anterior.

Y claro, la extensión en el tiempo permite cosechar, sin embargo, la cosecha es diversa, es distinta. Pareciera a veces que motiva más la semilla de corto tiempo que la semilla de largo tiempo. Las semillas de largo tiempo están en permanente conflicto, se transforman en tu competencia.

MVD: Es parte de tu naturaleza, no?

JLS: Fue una competencia y no un enriquecimiento, será por el carácter que tenemos los chilenos y el carácter que tienen los mexicanos. Pero lo cierto es que son más significativos los siete años de San Luis que los treinta y tantos años de Antofagasta. Más maduros seguramente los de Antofagasta, no con tanta presión, pero indudable que lo más significativo es el inicio en San Luis, recuerdo en una oportunidad, que a Sofía le comentaron en la U de Chile: ¡oye!, cómo fue esto que les aceptaran hacer eso en México?



Casa Ing. Joaquín Zendejas, San Luis

Por otro lado, me pareció curioso en Antofagasta, que habiendo caminado en San Luis con los aspectos de arquitectura bioclimática propuestos en su oportunidad por el arquitecto Villareal bajo la influencia del Dr. Gustavo del Castillo; cuando empezamos allá en Antofagasta, a la Directora del programa y Directora de la nueva Carrera de Arquitectura se le propuso que habiendo dos líneas de desarrollo: la de patrimonio y la de arquitectura de medio ambiente, incentivar la arquitectura bioclimática y medio ambiente, dijo inoi, el patrimonio primero.

Ahora, creo que no son contradictorias, pero una marca un énfasis más cultural y la otra explicaba un énfasis más científico. En esa situación fue inicialmente el estudio del patrimonio, y muy lentamente el bioclimático. Hoy día se quiere ambientar la curricula.

Pero volviendo a San Luis, lo curioso fue, en una segunda visita, lejos de la visita del folklore, de la fiesta, en una segunda visita no se observaba en San Luis un fortalecimiento del asunto bioclimático.

Tal vez aquí habían aparecido dos cuestiones: los problemas urbanos y una cierta aplicación retórica de una metodología que no incentivaba una exploración fuerte. Y de aquí recuerdo siempre una postergación en cómo llevar una experiencia bioclimática en la arquitectura, a una experiencia mayor en la ciudad. Ese era de los asuntos allí en nuestra escuela, hubo un alumno que empezó a preocuparse del clima de la ciudad y del aspecto bioclimático. Hoy día es uno de los impulsores del estudio en la Universidad de Santiago y uno de los intelectuales que presiona con un asunto significativo en la climatización de la ciudad.

Y supongo que algunos talleres lo han mantenido, pero ha corrido mucha agua bajo el río. Desde luego está la tendencia del 'hightech' con el manejo del cristal, pero el manejo del cristal de una manera medioambiental. Invernaderos que se manejan y controlan a través de la observación de los fenómenos de los dobles muros, dobles muros de cristal, el asunto es controlar, energizar o desenergizar el edificio.

Ahora, aparentemente, quienes manejan el bioclimatismo e interés en la sustentabilidad fueron los 'hippies' y entonces hubo una reacción antihippie: los costos de procesos del mundo industrial bajaron. Al presionar sobre los combustibles tradicionales, estos empiezan a bajar y hacer la competencia a los alternativos, para evitar que los alternativos entren. Entonces es un asunto del mercado.

Y como regla del mercado, también desincentivar y claro, porqué los desincentivan, cómo puedes lograr eso? Porque los otros son difíciles de manejar, no tienen el automatismo de abrir la llave del agua caliente. No, un colector plano calienta el agua natu-

ralmente, como un termo, pero cuando tú gastas el agua del termo del colector, ya el último que se baña, se baña con agua fría, no aparece entonces como un sistema tan automático y fácil, como los de energía fósil.

MVD: No, es otro ciclo.

JLS: El asunto es que ha habido una tensión entre desarrollarlo y no desarrollarlo, y hoy día aparecen otros términos para referirse a cosas que la arquitectura siempre ha contemplado de manera natural: la arquitectura sustentable. Dentro de los alcances, la técnica del momento, las circunstancias del momento, debe estar allí la respuesta apropiada y correcta, no hay que ponerle título. Ahora, en una visita más extensa, como la actual, las impresiones están vinculadas a una Institución; la Facultad del Hábitat, no sé, ¿cuántos estudiantes tienen, 2000 estudiantes?

MVD: 2500.

JLS: Imagínate, nuestra escuela en 35 años ha pasado de 250 a 450 estudiantes, la Facultad del Hábitat tiene 2500, nuestra Universidad, ¡bueno! tiene

como 7.500 estudiantes; entonces; ahí hay problemas de escala importantes.

Desde mi juicio, las escuelas no están para compararse, porque ha cambiado radicalmente la escala, pero lo que se puede observar fácilmente, así de una mirada muy rápida, es que este tamaño está asociado al equipamiento. Nosotros no tenemos, creo más que una sala audiovisual con un cañón.

MVD: Si, aquí hay decenas.

JLS: Tú vas a cualquier sala, y tienes toda la información del mundo en el momento. Claro, parece que está un poco lento, pero eso es tradicional en computadoras que no son de Steve Jobs. Pero entonces lo que en este momento

te sorprende es la amplitud, la escala y el equipamiento del que está provisto, particularmente de los talleres; talleres de madera, de tela, de gráfica, en fin, todos los talleres presentes implican una posibilidad de enriquecimiento espectacular, otro asunto ya es la actitud de los estudiantes, ahí parece que hay una cuestión generacional o de incentivo pedagógico...

MVD: Si, ya cambió la generación, necesitamos otra serie de entrevistas en un panel.

¿Quiere que concluyamos por ahora?

JLS: Sí, gracias por la paciencia.



Arq. JL Santelices Escala, Arq. Manuel Villar Rubio e Ing. Jaime Valle Méndez

Por acuerdo del señor rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Arq. Manuel Fermín Villar Rubio, este libro se terminó de imprimir en octubre de 2017, en los talleres gráficos de la Editorial Universitaria Potosina. El tiraje consta de 500 ejemplares.



